

LA BATALLA

Periódico de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

Año III - Núm. 76

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aun más: ser consecuente con la idea misma.

REDACCION Y ADMINISTRACION: GUADALUPE 1069

SEPTIEMBRE 20 DE 1918

APARECE LOS 10, 20 Y 30 DE CADA MES

ADMINISTRADORA: MARIA COLLAZO

QUE LOS GOBERNANTES,

empleando todos los medios ilícitos imaginables, se elijan a sí mismos para esquilmar y oprimir a los pueblos:

Que los que viven eternamente sin trabajar y acumulando grandes fortunas, desde los altos puestos del poder lo consigan violentamente y sin el beneplácito popular, es explicable, aunque no admisible.

Pero lo que es condenable, lo que no puede explicarse, es que haya fracciones de pueblo que se presten voluntariamente a servir de comparsa en esta gran farsa.

Lo que no es posible admitir y comprender es que pueda haber trabajadores que se hagan cómplices concurriendo a las urnas, depositar sus balotas para elegir a quienes, después, con toda la desvergüenza imaginable, los apaleen, los encarcelen cuando se declaran en huelga por reclamar de ser menos explotados, menos oprimidos. «Los bueyes» decía Octavio Mirbeau—van al matadero: nada dicen y nada esperan; pero al menos no votan por el carnicero que los debe matar, ni por el burgués que los debe comer. Más bestia que las bestias, más buey que los bueyes es el elector que nombra sus carniceros y elige sus verdugos. ¡Ha hecho revoluciones para conquistar ese derecho!

En síntesis, pueblo, es disculpable—hasta cierto punto—que por la fuerza te exploten y te opriman, pero, es imperdonable, que tú te prestas voluntariamente a elegir a tus propios verdugos.

¿Hasta cuándo?

El derecho de huelga

El Dr. Aréchaga, uno de los ministros del país más «democrático» de América, (está demás advertir que nos referimos al Uruguay), va a presentar un proyecto para quitar todo derecho de huelga—¡Como si ahora lo tuvieran!—a los obreros y empleados que dependan del Estado.

Dos razones fundamentales impulsan dicho proyecto zarista: una para mantener el principio de autoridad—¡por el principio de autoridad que, para ser respetado, es necesario llegar a una ley y no a la moralidad, a la justicia de ese mismo principio de autoridad!—La otra razón se basa en que, siendo el Estado un administrador desinteresado, que únicamente persigue beneficios para la comunidad (que lo diga Vera) el personal, por lo tanto, que forma parte de esa comunidad, no puede perjudicar sus mismos intereses declarándose en huelga.

Analizemos el primer argumento ministerial: «el principio de autoridad».

Se dice comúnmente que el pueblo es soberano (sobre todo en vísperas de elecciones); que desde el presidente hasta el último micro dependan de la voluntad popular (los días de huelga general hablan elocuentemente).

Pues bien, si el pueblo es soberano, si todo está sometido a su voluntad, quien subvierte, quien violenta el principio de autoridad es el Presidente de la República, sus ministros y todos los demás sirvientes de las cámaras, cuando intentan a ese «pueblo soberano», someterlo al capricho, a los intereses de la camarilla que dirige los destinos de un país.

Si Democracia es el gobierno de los más, quienes entonces subvierten, quienes violentan ese tan decantado principio de autoridad no son los más, que es el pueblo, sino los menos, los que se han erigido en representantes del pueblo sin que éste los haya elegido por cuanto siempre, son ellos mismos, entre telones, que se elijen, que se perpetúan en el poder desde donde, en la única forma que hay de desalojar-

los, no es concurriendo a las urnas sino, arrojándolos violentamente del poder, como ellos, también, violentamente han escalado y se mantienen en él.

Por lo que respecta a que el Estado se diferencia de los particulares en la explotación de las industrias, en que el Estado, busca como fin el bien común, no deja de ser menos cierto.

El Estado, generalmente, lo que persigue en la explotación de las industrias es primero: colocar a sus amigos en los mejores puestos y segundo: que toda repartición del Estado en que trabajan obreros sirve de fábrica de elemento electoral pues, ningún obrero puede trabajar en ellos, si antes no entrega la balota.

Y, en último caso, admitiendo que en verdad fuera cierto que el Estado no persiguiera sino un fin social, una ayuda para la comuna en la administración y explotación de las industrias nada más lógico, entonces, que los componentes de esa misma comuna—como serían en ese caso los que trabajan en las industrias del Estado—serían los únicos que legítimamente podrían resolver si les conviene o no la huelga y, si fuera necesario hasta destruir lo que ellos mismos han producido.

Pero, como una cosa es «Democracia» y otra cosa también es «Política», «Intereses Creados», de ahí que lo que buscan todos los que nos gobiernan, como todos aquellos otros que se preparan para gobernarlos—de cualquier color político que sea—es remachar más los giletes de la explotación y de la tiranía para que el pueblo laborioso no intente rebelarse y arrojarlos de los puestos que tan inconscientemente disfrutan.

Se engañan, sin embargo, La clase trabajadora, el pueblo en general, sabrá responder a esa ley liberticida con una huelga, por lo menos, para demostrar que no impunemente se juega con los intereses y la dignidad del pueblo.

Es lo menos que se puede hacer y esperar.

En la imposibilidad de adquirir los comestibles de necesidad inmediata. Y el porvenir, el mañana que se delinea, oscuro aparece, solo, únicamente resta la esperanza de que el pueblo, acortando caminos, se resuelva, como en Rusia, a marchar por vía recta, y poner pronto fin a este caos asombroso a que nos lleva la avaricia y la codicia del capitalismo.

No es cosa de enumerar los precios de costo de los artículos comunes: ¡quién ignora lo que cuesta el petróleo, el aceite, la carne, el pan, etc.? Eso está bien grabado en la memoria de todos y no podemos olvidarlo.

Las conversaciones del hogar, las preocupaciones tiránicas se concentran en esto de la situación imposible que nos hemos creado. Inútil sería hoy acordarse de «Juntas de Subsistencia» de las «ferias francas» o de alguna ley protectorista y benévola que viniera a salvarnos. Ya sabemos que sólo queda un recurso: el supremo recurso de decidir las cosas por propia cuenta y a propio riesgo; el legítimo recurso de administrarse y de ordenarse el pueblo independientemente, libremente. Tal es la verdad, la positiva verdad. ¿Que no hay conciencia para comprenderlo así?

Quién sabe. Lecciones vamos recibiendo, ejemplos nos llegan de todos lados y la realidad, la cruel realidad nos predispone aún intuitivamente a las luchas radicales y seguras.

Inciese algo, dese una forma de principio, surjan iniciativas, empuje la actividad y puestos en marcha, ya trascenderá la importancia del asunto, ya nos interesaremos todos y entonces habrá llegado el instante de las grandes soluciones prácticas.

Es de los elementos del pueblo, de los activos, elementos nuevos y frescos para la actuación entusiasta, son los requeridos para el comienzo, para planear una cruzada fuerte e intensa.

Estamos seguros que han de surgir a la lucha estas nuevas fuerzas; creemos que el pueblo se verá obligado a lanzarse, sin iniciador alguno, a la brega, pues que así se lo exige la situación porque atra viesa.

La carestía de la vida, significa la miseria, y sufriendo esa miseria se encuentra hoy la «clase trabajadora». Lo repetimos: si se quiere un remedio verdadero no esperemos de nadie ni nada: «sólo nos resta el supremo recurso de resolver las cosas por propia cuenta y a propio riesgo».

PRIMAVERA

Tener conciencia de las cosas

El espíritu latente de la dignidad.

La guardia que ordena el alma en los fueros sagrados de sí misma. Y la obligación de una vida de prácticas rebeldías, de callados alzamientos, de internas y silenciosas sublevaciones, de victorias ignoradas en los combates entrañables del sí propio. Vivir custodiado por el celo inseparable del deber que castiga implacable a los sometimientos y a las servidumbres.

Estamos en el hábito de todas las abdicaciones y nos es aún hostil el gesto altanero de los que no engruesan el rebaño común.

Las reverencias del lacayo están hechas, ademanes distintivos del buen modo.

¿Pero acaso se tiene conciencia de esta servidumbre? No. Somos así inadvertidamente inconscientemente. No sentimos el ultraje de los retos y despotismos que nos castigan y envilecen. Pasamos ignorándonos

con un raciocinio que tiene contactos con la peor animalidad. Una exterioridad completa no disciplina y rige. ¿Qué percibimientos habrán de secundarnos a la llegada de una estación, por más flores que se habrán, por más arrullos que se modulen en los ramajes, por más claridad que se pinten en los cielos? Si esos arrullos no tendrán eco en nuestras almas; si esa claridad de los cielos no disipará las sombras de nuestras almas!

Nos entume el frío de inviernos macacables; nos envuelven las sombras de una noche muy larga donde siempre teje la tragedia combinaciones misteriosas.

La primavera dará colores a los prados y aromas exquisitas pondrán escencias en las brisas, pero ¿es ello un lenitivo para las almas que están postradas?

No hay penas más grandes para el esclavo que contemplar la mag-

nificancia de la naturaleza. La libertad que vibra en los días radiantes, la libertad de los pájaros que vuelan, de los viento que agitan y de las cosas que viven inquietas, es conmovedora para los prisioneros, para los condenados a ser perpetuamente sometidos.

Los saludos a la primavera que pronto entonarán, los que cumpliendo formulas viven, será un sarcasmo más, una puerilidad que se repite.

Aguardemos nosotros. La primavera nuestra, la de todas las purzas y todos los augurios, que nos retarda la llegada tanto como de iertos somos por alcanzarla. La primavera de la libertad, la eterna primavera desconocida, tendrá otras explosiones a su advenimiento. El ruido de las cadenas que se partan hará el inacorde himno de sus anuncios.

Fernando Robaina.

Las huelgas en Montevideo

LA REVOLUCION SOCIAL RUSA

CONSIDERACIONES GENERALES

Todo el elemento avanzado del Uruguay ha estado conteste en que los últimos movimientos huelguísticos habidos en el pasado mes ha colmado nuestras aspiraciones, nos ha llenado de satisfacción, nos hicieron presagiar grandes luchas de futuro, en una palabra: el último movimiento «nos dejó locos de contento».

Pues bien, si todo se ha desarrollado mejor de lo que creíamos y a pesar de eso, las ventajas materiales han sido pequeñas, lo cual no impide de que estemos contentos porque, entonces, a nosotros de LA BATALLA se nos trató de exagerados, de «no anarquistas» de simples «reformistas» de partidarios de «un socialismo de Estado» porque hemos lanzado a los cuatro vientos nuestros grandes entusiasmos,—que aún perduran, y que cada vez aumentan—porque en Rusia se había abolido la propiedad privada, que los mismos obreros constituyéndose en comisiones (Soviets), como lo hizo el proletariado de Montevideo para hacer la huelga general—empezaron a administrar su trabajo, las riquezas sociales en general y despanzurcando a todos los burgueses, generales, políticos, etc., que encontraban por delante y dificultaban el nacimiento de la nueva comuna?

¿Aqui, en Montevideo, que por una gran huelga, es cierto, pero pálido, pequeño, microscópico, comparado con la gran revolución rusa todos: anarquistas, socialistas, etc., etc., nos hemos unido, hemos evitado en todo lo posible que hubiera discrepancias para que no se malograra ese hermoso movimiento huelguístico, y sin embargo, aquí y allá se nos criticó porque cantábamos osanñas a esa gran revolución rusa en la cual también, para triunfar, se habían unido los anarquistas con las fracciones más avanzadas del socialismo?

¿Cómo se explica esto? ¿A qué responde esa dualidad de criterio? ¿Cómo se comprende que aquí, en Montevideo, hemos dedicado en todo el tiempo que duró el movi-

miento, todas las energías de que se disponía y todo por un simple movimiento «mejorista», que no transformaba en nada la estructura de la criminal organización burguesa y en cambio, a esa gran revolución rusa que ha trastornado desde sus cimientos el régimen de explotación y de tiranía no solo no se le ha dado importancia por algunos sino que se condenó, se le criticó porque de ese movimiento «no había salido la anarquía»?

Y de este movimiento de Montevideo que, a pesar de haber sido hermoso, de haber expuesto todo lo que teníamos, todo de lo que éramos capaces (salvo la anarquía, acaso?)

¿Qué hubo entonces? ¿Malá fe, falta de comprensión por parte de los que criticaron la revolución rusa y «aplaudieron» las huelgas de Montevideo?

Claro que a nosotros, como a todos los que luchamos por una completa transformación social, en el orden económico, político, moral e intelectual, no nos puede llenar, satisfacer ninguna meta a la cual hoy podamos llegar, porque, por más esfuerzos que hagamos nunca hay—con todos los vicios y degeneraciones físicas y morales adquiridas y heredadas—podemos ver coronados nuestras grandes aspiraciones en absoluto.

¿Pero, quien puede negar, que las bases fundamentales de la revolución rusa: abolición de la propiedad privada y descentralización completa en la administración y orientación del nuevo régimen son bases para encaminarse a paso agigantados hacia la anarquía?

Y nadie puede negar ya que en Rusia fué abolida la propiedad privada por la revolución, porque la misma prensa burguesa, nos dijo «que en todas partes en que lo alemanes y aliados conquistaban alguna fracción de territorio «robaban a implantar de nuevo la propiedad privada de la tierra».

El «terrorismo» en Rusia.

La prensa burguesa se ha venido

SITUACION QUE SE AGRAVA

La carestía de la vida o la miseria

Así es. La carestía de la vida colma en la miseria, en la carencia de las mercaderías indispensables,

ocupando mucho en estos últimos días del «terrorismo en Rusia».

Los revolucionarios—siempre según esa «señora» prensa—han venido matando, incendiando y poniendo preso a todo el mundo que no está con el nuevo régimen.

De esas noticias podemos deducir lo siguiente: que los maximalistas no han de estar derrotados, no han huido (como se dijo de Lenin, Tronski y compañía); no son perseguidos y encerrados por los checos eslavos y los aliados, desde el momento que cuentan con fuerza suficiente para hacer lo que le atribuyen y que impone condiciones a los países aliados, en el sentido—que no entregarán a tales y cuales personajes o súbditos si ellos—los aliados—no responden por la vida de los rusos que se hallen en el extranjero.

Y después—admitiendo siempre lo del «terrorismo» en Rusia—no es lógico que los revolucionarios rusos concluyan con todos aquellos que puedan perjudicar el nuevo régimen comunista, antes que los reaccionarios concluyan con ellos! No hay nada que hacer: es una ley de vida. En estos momentos trágicos únicamente la fuerza es la que triunfa. Mañana será la razón. Limpíenlos, entonces, el camino de todas las malezas, de todos los obstáculos que impiden el nacimiento de un nuevo régimen de libertad.

Pero, se dice: «también son fusilados y masacrados los anarquistas como, entonces, nosotros podemos ser defensores de un estado de cosas semejantes?»

Analicemos detenidamente este argumento que desde hace un tiempo se viene empleando y que es razón—para algunos—de no apoyar a dicha gran revolución. Principios. La prensa burguesa nos transmite de Rusia las siguientes noticias con mucha insistencia: que los burgueses, nobles, generales, etc.—después de haber sido despojados de títulos y bienes—son perseguidos, fusilados o puestos en prisión.

Dedución: la revolución es antiburguesa.

La misma prensa, también nos transmite con insistencia, que los socialistas revolucionarios son también perseguidos, encarcelados y fusilados por luchar contra el régimen revolucionario.

Segunda deducción: la revolución rusa es antisocialista, anti legalitaria.

Esa misma prensa—que con insistencia diariamente, nos habla de luchas persecuciones, etc., etc., en contra de burgueses y socialistas revolucionarios, en cambio, por casualidad, nos habla de luchas entre anarquistas y maximalistas.

¿Qué quiere decir esto? ¿Será porque hay pocos anarquistas en Rusia y de ahí que la lucha sea reducida? No, porque un mismo representante maximalista en uno de los países aliados, contestó, al ser preguntado: «que el anarquismo en Rusia era una fuerza predominante» (véase un artículo de Juan Buenacasa aparecido en un N.º de «Tierra y Libertad», de Barcelona).

¿Será, entonces, que apesar de haber muchos anarquistas, ellos no luchan contra la «tiranía» maximalista?

No es posible creer en esto por cuanto el elemento anarquista es siempre el más predisposto a luchar contra toda clase de tiranía.

Entonces, los anarquistas de Rusia están de acuerdo con los maximalistas, forman parte integrante, preponderante, en el nuevo régimen creado?

Es más fácil suponer esto, por cuanto el mismo Maximo Gorki, en un artículo en que hacía crítica del nuevo régimen se expresaba en esta forma: «Las ideas de los maximalistas podrán ser útiles para el alma rusa... y podrán despertar en ellas nobles pensamientos; pero el maximalismo de los anar-

comunistas del «Instituto Smolny» (1) es para Rusia y para la clase obrera un peligro».

Y queremos suponer, que el gran novelista M. Gorki, sabrá distinguir de socialismo a anarquismo y no hará confusión de nombre respecto a los que hoy son fuerza orientadora en el ex gran imperio moscovita.

Y como se explica entonces—continuarán insistiendo nuestros contrincantes—que la prensa burguesa nos da noticia que han existido luchas entre maximalistas y anarquistas?

Se nos ocurren aún dos respuestas: que, apesar de que el elemento anarquista es fuerza preponderante en la constitución de los Soviets (como son fuerza preponderante en el seno de los organismos obreros de la Argentina, Uruguay, etc.) puede dar el caso, que otros anarquistas que están fuera de los Soviets, no conformes con la orientación de los mismos, se hallan trabado en lucha. Y como hoy es más fácil entenderse con las armas que con la lógica de la razón... se han ido a las manos!

La otra repuesta es esta: ¿Y porqué esas noticias de luchas entre anarquistas y maximalistas, no pueden ser falsas y ser dadas por la prensa burguesa para producir el confucionismo en el seno del elemento avanzado? Porqué no, si siempre ha sido ese el papel de la prensa burguesa, el de enganar, de producir confucionismos, «dividir para gobernar» eternamente a los pueblos?

Y no hay duda que la prensa burguesa está consiguiendo gran parte de lo que persigue; está haciendo creer a los mismos avanzados de que Rusia es un caos; de que dicha revolución no es merecedora de ser defendida por los anarquistas y nosotros, tontos por herencia, creemos a pies juntos todas las barbaridades que nos viene contando la prensa burguesa, y le hacemos un vacío a tan hermosa revolución, esperando... que el tiempo el futuro nos diga lo que está pasando en Rusia.

¿Cuándo reaccionaremos?

1870—El 20 de Septiembre—1918

Encubiertos en el manto de la hipocresía: unidos en la eterna mentira patriótica, todas las lacras sociales que saben aprovechar todas las oportunidades para ostentar sus farsas conmemorativas de tal o cual fecha, adoptándola según el ambiente y los tiempos, también este año «más que nunca después de haberla declarado fiesta nacional» festejarán este año en Montevideo la fecha histórica del 20 de Septiembre.

Los vemos unidos todos: monárquicos y papalinos, liberales, conservadores y católicos, desfilan por las calles de Montevideo, al ruido de charangas que entonan himnos patrióticos de todo calibre, estandartes y banderas en profusión en todas partes, y, por último, discursos y banquetes en donde con frases más o menos apropiadas al actual momento histórico rematarán en un «salve» a la «democracia» uruguaya junto a los demás países aliados.

Cuando allá en la lejana fecha de 20 de Septiembre de 1870 se efectuó el pacto vergonzoso entre los representantes de la burocracia, de la corte pontificia con los representantes de la actual monarquía Sabauda con una alianza incondicional para sofocar el espíritu de libertad, que los verdaderos hombres que soñaron liberar el suelo Itálico de las dos lacras sociales existentes: el poder temporal de los papas y la burocracia borbónica, iniciando un régimen administrativo y avolutivo según la época, las dos fuerzas reaccionarias existentes se unieron, y con la farsa

de la «Brecha di Porta Pia» el pueblo Italiano quedó engañado, pues la libertad del pensamiento fue el engaño más vergonzoso que haya marcado la historia.

Y hoy, como una prueba palpable, podemos afirmar la gran «farsa» al verlos unidos todos, aumentando con todo el esfuerzo posible la influencia militar y religiosa para sofocar toda iniciativa que tienda a romper el actual régimen social, sea con la calumnia, sea con la fuerza bruta, encarcerando a los hombres que quieren libertarse del yugo Clérigo-Militar.

Trabajadores, explotados: no tenéis que dejaros enganar por esos falsos demócratas, pues la conmemoración del 20 de Septiembre es una gran mentira, por lo tanto no tenéis que tomar parte en ella, dejando que la festejen a su manera los eternos enemigos de toda verdadera libertad de conciencia y de derechos políticos.

Aristarco.

BANDERILLAS

¡Todos somos demócratas!

El mundo marcha; ya no hay dudas. La «democracia», sobre todo, corre que da gusto. ¡Hasta el Kaiser se siente enternecido! También él se ha transformado en «demócrata», se apersona él mismo, de cuerpo entero, y le habló paternalmente, de tú a tú, a los obreros de las usinas de Krupp!

Como cambian los tiempos; qué buenos somos todos; como marcha la «democracia» a lo Kaiser, a lo Wilson, a lo Viera!

¡Qué buenos somos... a la fuerza!

¿Quién quiere hacer una revolución?

Si desde hoy en adelante, no nos emancipamos, no hacemos una revolución social transformándolo todo, es porque, en verdad, no queremos, porque estamos a gusto con todas las calamidades que venimos sufriendo. ¿Qué pasa? dirán nuestros lectores.

Pues, que todo pueblo que quiere hacer una revolución social no tiene más que encargarlo a Alemania, en donde—según el «Comité de Informaciones Públicas de los Estados Unidos de N. América»—es la que ha hecho los planes de la revolución rusa, la que ha dado el dinero, la que facilitó oficiales y materiales de guerra para que triunfaran los maximalistas, la que... en fin, mantiene a sueldo a Lenin, a Tronski y a todos los revolucionarios rusos.

Y esta noticia yanke tiene que ser cierta; ¿cómo no! Los yanques son muy inteligentes para averiguar estas cosas. Ellos son muy duchos en este oficio. ¿Quién no recuerda la voladura del «Maine» para provocar la guerra con España?

¡Ah, los yanques detectives, y los alemanes fabricantes de revoluciones sociales!

¡Pero, doña Julia!

Nosotros no estamos de acuerdo con aquello de que: «la donna es móvil cual piuma al viento», no, no creemos en eso, pero ¡hay veces! créalo doña Julia... que estaríamos en apoyar lo que sostenía Schopenhauer al afirmar: «que la mujer es... es... un...», mejor no seguir, no completar la frase por lo cual, por no quedar mal con el bello sexo, seguimos de largo. Pero, eso sí, antes de terminar le rogamos no saltar tan amenudo de rama en rama que, no solo pone en peligro su seriedad, sino también... la de nuestros primos hermanos.

¿Qué buenos son los patronos!

Como todos sabemos, del seno de varias instituciones burguesas como ser: «Liga de Defensa Comercial»,

«Cámara Mercantil», etc., etc., se nombró una Comisión Especial con el objeto de constituir una «Federación Patronal» para defenderse, ¡los pobrecitos! de las continuas «exigencias» de sus obreros.

Naturalmente, metieron mucho barullo, amenazaron, gritaron... pero nadie se asustó, ningún obrero fue a humillarse, a pedir por favor que le dieran trabajo.

Y ellos, indudablemente, en vista de que nadie se asusta de los cueros y, para no hacer un papelón—¡ellos así lo creen!—re-olvieron en una de sus últimas reuniones: «adoptar un temperamento conciliador y favorable a los obreros. Readmitir al personal y, en vista de la carestía de la vida, estudiar el asunto de los jornales con un espíritu amplio y liberal.» (¡)

Se nos caen las lágrimas al verlos tan buenos, tan enternecidos por las necesidades de los obreros!

Y nosotros tan malos, tan ingratos con los patronos, con los pobrecitos patronos, los cuales, no solo organizan grandes festivales para arbitrar recursos con el objeto de aliviar nuestra misera situación terrenal, sino que van más lejos, están juntando un millón de pesos con el objeto de que los curas tengan rentas propias—ya que al gobierno no le alcanza para sus necesidades—y puedan rezar por el eterno descanso de los que siempre han sido buenos, tan buenos que apenas protestamos de las paizias policiales, de la explotación capitalista y de todas las calamidades existentes.

SOBRE LOS ALQUILERES

Lo que representan las malas habitaciones

Seguimos que las malas habitaciones, que son las destinadas al pueblo, no son la causa de todos los grandes males que nos agobian; pero sí, es por culpa de las condiciones poco higiénicas y poco saludables de ellas, que prosperan los terribles flagelos que nos invaden.

Determinante primera de las enfermedades, es esa forma del vivir estrecho que hoy se ve obligadas a practicar las familias de los trabajadores. No es dable ocupar distintas piezas para atender a las tareas y a las necesidades del hogar. No es posible que se destinen habitaciones para dormitorio y para cocina. Hoy el precio de los alquileres exige que se duerma, se cocine y todas las tareas del hogar se hagan en una sola pieza, la cual—dada la edificación usuraria que solo atiende a la ventaja del lucro, nunca será debidamente ventilada, ni estará en posición en que el sol le visite. Las familias se ven obligadas a estas tiranías, a soportar estas imposiciones tan infusas como perjudiciales para la salud.

¿Puede prolongarse esto?

La idea de encaminar una serie e independiente organización de inquilinos es lo único que nos ofrece medios prácticos de aminorar el mal.

No son solamente las casas de inquilinato, esos verdaderos antros donde la miseria teje los grandes dramas ignorados, es en todas partes que se restringen las condicio-

leyendo la Constitución

En el mundo habemos de todo. Hay quien se dedica a pescar; quien pierde el tiempo leyendo la Biblia; otros, no teniendo que hacer van a votar, a elegir amos que los exploten y tiranicen, etc., etc., y nosotros—no pudiendo substraernos a esta fatalidad ambiente—se nos ocurrió también... leer la Constitución.

Hojeando, hojeando, nos encontramos con el artículo 154 que dice así: «Ningún ciudadano puede ser preso sin infraganti delito, o habiendo semiplena prueba de él, y por orden escrita de Juez competente».

Nos acordamos enseguida de los obreros rusos presos y deportados sin cometer delito alguno; sin orden de Juez. Vino a nuestra memoria la prisión de Denuncio. Decebo, Lista, Zabbri y otros muchos que desde hace dos meses están entre cuatro paredes sin que delito alguno hayan cometido, y sin saberse, cuando, serán puestos en libertad y volver a sus hogares en donde tienen abandonado a sus familias de los cuales son únicos sostenedores.

Cerramos la «gran carta orgánica» de este «democrático» país y cavilando nos acordamos de las frases de aquel diplomático alemán que dicen que dijo: «que los tratados, como todas las leyes escritas eran pedazos de papel sin valor alguno».

Y continuando cavilando terminamos diciendo: «todos son cortados por la misma tijera: aliados y teutones».

nes del inquilino estrechándose al extremo las indispensables comodidades del hogar y exigiéndose fabuloso cobro por el más inhabitable tugurio que imaginamos.

¿A quién interesará esto? ¿A los diputados que el pueblo eligió con su voto en tiempos de elecciones?

Seguramente que no; ellos viven ahora con todo confort y nada les importa de las cruentas miserias del pueblo. Tiene que ser, entonces, ese pueblo, el que se interese de aquellos problemas, que como éste, solamente él podrá resolverlos.

Debe ponerse en pie la masa popular para exigir de la usura capitalista y de la complicidad gubernamental, condiciones más humanas y más al alcance de los recursos con que cuenta el trabajador, para los alquileres. Esto hay que imponerlo, organizando fuerzas y congregando las energías en una concentración de voluntades populares. Es preciso hacerlo así, y es urgente que así se haga. Sino se consigue marcar un dique a la avaricia de los caseros ¿dónde vamos a parar?

Dispongámonos para una obra práctica. De todas partes surgen las protestas. En todos se hace sentir el mal. Solo nos resta unificar ese descontento, congregar esas protestas y así quedará planteada una importante lucha cuyas benéficas consecuencias y cuyas humanas finalidades a todos interesan.

Los hijos naturales

La «ceremonia» social en danza

Todo el mundo está enterado del «cuento de la paternidad» que unos cuantos «vividores de oficio» pretendían hacer a los herederos de un millonario.

El asunto no es nuevo ni nos llama la atención por cuanto, lo

extraño sería, que en ésta pútrida forma de organización social, en que el vil metal es el eje de todo, que impulsa a los crimenes más horrendos, a las corrupciones y de generaciones más repugnantes, lo extraño, decimos, es que fuera posible que se cometieran actos honestos, en una organización basada en la injusticia y en el robo.

No nos ocupáramos del asunto

LA BATALLA

Periódico de Ideas y Crítica

(PORTE PAGADO)

Año III - Núm. 76

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aun más: ser consecuente con la idea misma.

REDACCION Y ADMINISTRACION: GUADALUPE 1669

SEPTIEMBRE 20 DE 1918

APARECE LOS 10, 20 Y 30 DE CADA MES

ADMINISTRADORA: MARIA COLLAZO

QUE LOS GOBERNANTES,

empleando todos los medios ilícitos imaginables, se elijan a si mismos para esquilmar y oprimir a los pueblos;

Que los que viven eternamente sin trabajar y acumulando grandes fortunas, desde los altos puestos del poder lo consigan violentamente y sin el beneplácito popular, es explicable, aunque no admisible.

Pero lo que es condenable, lo que no puede explicarse, es que haya fracciones de pueblo que se presten voluntariamente a servir de comparsa en esta gran farsa.

Lo que no es posible admitir y comprender es que pueda haber trabajadores que se hagan cómplices concurriendo a las urnas, depositar sus balotas para elegir a quienes, después, con toda la desvergüenza imaginable, los apaleen, los encarcelen cuando se declaran en huelga por reclamar de ser menos explotados, menos oprimidos. «Los buyes» —decía Octavio Mirbeau— van al matadero: nada dicen y nada esperan; pero al menos no votan por el carnicero que los debe matar, ni por el burgués que los debe comer. Más bestia que las bestias, más buey que los buyes es el elector que nombra sus carniceros y elige sus verdugos. «Ha hecho revoluciones para conquistar ese derecho!»

En síntesis, pueblo, es disculpable—hasta cierto punto—que por la fuerza se exploten y se opriman, pero, es imperdonable, que tu te prestas voluntariamente a elegir a tus propios verdugos.

¿Hasta cuándo?

El derecho de huelga

El Dr. Aréchaga, uno de los ministros del país más «democráticos» de América, (está demás advertir que nos referimos al Uruguay), va a presentar un proyecto para quitar todo derecho de huelga. «Como si ahora lo tuvieran!» —a los obreros y empleados que dependan del Estado.

Dos razones fundamentales impulsan dicho proyecto zarista: una para mantener el principio de autoridad —¡pot re principio de autoridad que, para ser respetado, es necesario llegar a una ley y no a la moralidad, a la justicia de ese mismo principio de autoridad!—La otra razón se basa en que, siendo el Estado un administrador desinteresado, que únicamente persigue beneficios para la comunidad (que lo diga Vera) el personal, por lo tanto, que forma parte de esa comunidad, no puede perjudicar sus mismos intereses declarándose en huelga.

Analizemos el primer argumento ministerial: «el principio de autoridad».

Se dice comunmente que el pueblo es soberano (sobre todo en vísperas de elecciones); que desde el presidente hasta el último milico dependen de la voluntad popular (los días de huelga general hablan elocuentemente).

Pues bien, si el pueblo es soberano, si todo está sometido a su voluntad, quien subvierte, quien violenta el principio de autoridad es el Presidente de la República, sus ministros y todos los demás sirvientes de las cámaras, cuando intentan a ese «pueblo soberano», someterlo al capricho, a los intereses de la camarilla que dirige los destinos de un país.

Si Democracia es el gobierno de los más, quienes entonces subvierten, quienes violentan ese tan decantado principio de autoridad no son los más, que es el pueblo, sino los menos, los que se han erigido en representantes del pueblo sin que éste los haya elegido por cuanto siempre, son ellos mismos, entre telones, que se elijen, que se perpetúan en el poder desde donde, en la única forma que hay de desalojar-

los, no es concurriendo a las urnas sino, arrojándolos violentamente del poder, como ellos, también, violentamente han escatado y se mantienen en él.

Por lo que respecta a que el Estado se diferencia de los particulares en la explotación de las industrias, en que el Estado, busca como fin el bien común, no deja de ser menos cierto.

El Estado, generalmente, lo que persigue en la explotación de las industrias es primero: colocar a sus amigos en los mejores puestos y segundo: que toda repartición del Estado en que trabajan obreros sirva de fábrica de elemento electoral pues, ningún obrero puede trabajar en ellos, si antes no entrega la balota.

Y, en último caso, admitiendo que enverdad fuera cierto que el Estado no persiguiera sino un fin social, una ayuda para la comuna en la administración y explotación de las industrias nada más lógico, entonces, que los componentes de esa misma comuna—como serían en ese caso los que trabajan en las industrias del Estado—serían los únicos que legítimamente podrían resolver si les conviene o no la huelga y, si fuera necesario hasta destruir lo que ellos mismos han producido.

Pero, como una cosa es «Democracia» y otra cosa también es «Política», «Intereses Creados», de ahí que lo que buscan todos los que nos gobiernan, como todos aquellos otros que se preparan para gobernarlos—de cualquier color político que sea—es remachar más los giletes de la explotación y de la tiranía para que el pueblo laborioso no intente rebelarse y arrojarnos de los puestos que tan inconscientemente disfrutamos.

Se engañan, sin embargo. La clase trabajadora, el pueblo en general, sabrá responder a esa ley liberticida con una huelga, por lo menos, para demostrar que no impunemente se juega con los intereses y la dignidad del pueblo.

Es lo menos que se puede hacer y esperar.

char por vía recta y poner pronto fin a este caos asombroso a que nos lleva la avaricia y la codicia del capitalismo.

No es cosa de enumerar los precios de costo de los artículos comunes: ¡quién ignora lo que cuesta el petróleo, el aceite, la carne, el pan, etc.? Eso está bien grabado en la memoria de todos y no podemos olvidarlo.

Las conversaciones del hogar, las preocupaciones tiránicas se concentran en esto de la situación imposible que nos hemos creado. Inútil sería hoy acordarse de «Juntas de Subsistencias» de las «ferias francas» o de alguna ley proteccionista y benévola que viniera a salvarnos. Ya sabemos que sólo queda un recurso: el supremo recurso de decidir las cosas por propia cuenta y a propio riesgo; el legítimo recurso de administrarse y de ordenarse el pueblo independientemente, libremente. Tal es la verdad, la positiva verdad. ¿Que no hay conciencia para comprenderlo así?

Quién sabe. Lecciones vamos recibiendo, ejemplos nos llegan de todos lados y la realidad, la cruel realidad nos predispone aún intuitivamente a las luchas radicales y seguras.

Iniécese algo, dese una forma de principio, surjan iniciativas, empiécese la actividad y puestos en marcha, ya trascenderá la importancia del asunto, ya nos interesaremos todos y en tónces habrá llegado el instante de las grandes soluciones prácticas.

Es de los elementos del pueblo, de los activos, elementos nuevos y frescos para la actuación entusiasta, son los requeridos para el comienzo, para planear una cruzada fuerte e intensa.

Estamos seguros que han de surgir a la lucha estas nuevas fuerzas; creemos que el pueblo se verá obligado a lanzarse, sin iniciador alguno, a la brega, pues que así se lo exige la situación porque atravesamos.

La carestía de la vida, significa la miseria, y sufriendo esa miseria se encuentra hoy la clase trabajadora. Lo repetimos: si se quiere un remedio verdadero no esperamos de nadie lo mínimo: «sólo nos resta el supremo recurso de resolver las cosas por propia cuenta y a propio riesgo».

PRIMAVERA

Tener conciencia de las cosas

El espíritu latente de la dignidad.

La guardia que ordena el alma en los fueros sagrados de sí misma. Y la obligación de una vida de prácticas rebeldías, de callados alzamientos, de internas y silenciosas sublevaciones, de victorias ignoradas en los combates entrañables del sí propio. Vivir custodiado por el celo inseparable del deber que castiga implacable a los sometimientos y a las servidumbres.

Estamos en el hábito de todas las abdicaciones y nos es aún hostil el gesto altanero de los que no engruesan el rebaño común.

Las reverencias del lacayo están hechas, ademanes distintivos del buen modo.

¿Pero acaso se tiene conciencia de esta servidumbre? No. Somos así inadvertidamente inconscientemente. No sentimos el ultraje de los retos y despotismos que nos castigan y envilecen. Pasamos ignorándonos

con un raciocinio que tiene contactos con la peor animalidad. Una exterioridad completa nos disciplina y rige. ¡Qué percibimientos habrán de secundarnos a la llegada de una estación, por más flores que se habrán, por más arrullos que se modulen en los ramajes, por más claridad que se pinten en los cielos? Si esos arrullos no tendrán eco en nuestras almas; si esa claridad de los cielos no disipará las sombras de nuestras almas!

Nos entume el frío de inviernos inacabables; nos envuelven las sombras de una noche muy larga donde siempre teje la tragedia combinaciones misteriosas.

La primavera dará colores a los prados y aromas exquisitas pondrán esencias en las brisas, pero ¿es ello un lenitivo para las almas que están postradas?

No hay penas mas grandes para el esclavo que contemplar la mag-

nificencia de la naturaleza. La libertad que vibra en los días radiantes, la libertad de los pájaros que vuelan, de los vientos que agitan y de las cosas que viven insubordinadas, es conmovedora para los prisioneros, para los condenados a ser perpetuamente sometidos.

Los saludos a la primavera que pronto entonarán, los que cumpliendo fórmulas viven, será un sarcasmo más, una puerilidad que se repite.

Aguardemos nosotros. La primavera nuestra la de todas las purzas y todos los augurios que nos retarda la llegada tanto como de terdos somos por alcanzarla. La primavera de la libertad, la eterna primavera desconocida, tendrá otras explosiones a su advenimiento. El ruido de las cadenas que se partan hará el inacorde himno de sus anuncios.

Fernando Robaina.

Las huelgas en Montevideo

LA REVOLUCION SOCIAL RUSA

CONSIDERACIONES GENERALES

Todo el elemento avanzado del Uruguay ha estado conteste en que los últimos movimientos huelguísticos habidos en el pasado mes han colmado nuestras aspiraciones, nos ha llenado de satisfacción, nos hicieron presagiar grandes luchas de futuro, en una palabra: el último movimiento «nos dejó locos de contento».

Pues bien, si todo se ha desarrollado mejor de lo que creíamos y apesar de eso, las ventajas materiales han sido pequeñas, lo cual no impide de que estemos contentos ¡porque, entonces, a nosotros de LA BATALLA se nos trató de exagerados, de «no anarquistas» de simples «reformistas» de partidarios de «un socialismo de Estado» porque hemos lanzado a los cuatro vientos nuestros grandes entusiasmos,—que aún perduran, y que cada vez aumentan—porque en Rusia se había abolido la propiedad privada, que los mismos obreros constituyéndose en comisiones (Soviets), como lo hizo el proletariado de Montevideo para hacer la huelga general—empezaron a administrar su trabajo, las riquezas sociales en general y despanzurrando a todos los burgueses, generales, políticos, etc., que encontraban por delante y dificultaban el nacimiento de la nueva comuna?

¿Aquí, en Montevideo, que por una gran huelga, es cierto, pero pálido, pequeño, microscópico, comparado con la gran revolución rusa todos: anarquistas, socialistas, etc., etc., nos hemos unido, hemos evitado en todo lo posible que hubiera discrepancias para que no se malograra ese hermoso movimiento huelguístico, y sin embargo, aquí y allá se nos criticó porque cantábamos osannas a esa gran revolución rusa en la cual también, para triunfar, se habían unido los anarquistas con las fracciones más avanzadas del socialismo?

¿Cómo se explica esto? ¿A qué responde esa dualidad de criterio? ¿Cómo se comprende que aquí, en Montevideo, hemos dedicado en todo el tiempo que duró el movimiento,

todas las energías de que se disponía y todo por un simple movimiento «mejorista», que no transformaba en nada la estructura de la criminal organización burguesa y en cambio, a esa gran revolución rusa que ha trastornado desde sus cimientos el régimen de explotación y de tiranía no solo no se le ha dado importancia por algunos sino que se condenó, se le criticó porque de ese movimiento: «no había salido la anarquía»?

Y de este movimiento de Montevideo que, apesar de haber sido hermoso, de haber expuesto todo lo que teníamos, todo de lo que éramos capaces ¡salio la anarquía, acaso?

¿Qué hubo entonces? ¿Maia te, falta de comprensión por parte de los que criticaron la revolución rusa y «aplaudieron» las huelgas de Montevideo?

Claro que a nosotros, como a todos los que luchamos por una completa transformación social, en el orden económico, político, moral e intelectual, no nos puede llenar, satisfacer ninguna meta a la cual hoy pudiéramos llegar, porque, por más esfuerzos que hagamos nunca hoy—con todos los vicios y degeneraciones físicas y morales adquiridas y heredadas—podemos ver coronados nuestras grandes aspiraciones en absoluto.

¿Pero, quien puede negar, que las bases fundamentales de la revolución rusa—abolición de la propiedad privada y descentralización completa en la administración y orientación del nuevo régimen son bases para encaminarse a paso agigantados hacia la anarquía?

Y nadie puede negar ya que en Rusia fué abolida la propiedad privada por la revolución, porque la misma prensa buaguesa, nos dijo «que en todas partes en que lo alemanes y aliados conquistaban alguna fracción de territorio «volvían a implantar de nuevo la propiedad privada de la tierra».

El «terrorismo» en Rusia.

La prensa burguesa se ha venido

SITUACION QUE SE AGRAVA

La carestía de la vida o la miseria

Así es. La carestía de la vida colma en la miseria, en la carencia de las mercaderías indispensables,

en la imposibilidad de adquirir los comestibles de necesidad inmediata. Y el porvenir, el mañana que se delinea, oscuro aparece, solo, únicamente resta la esperanza de que el pueblo, acortando caminos, se resuelva, como en Rusia, a mar-

ocupando mucho en estos últimos días del «terrorismo en Rusia».

Los revolucionarios—siempre según esa «señora» prensa—han venido instando, incendiando y poniendo preso a todo el mundo que no está con el nuevo régimen.

De esas noticias podemos deducir lo siguiente: que los maximalistas no han de estar derrotados, ni han huido (como se dijo de Lenin, Tronski y compañía); no son perseguidos y encerrados por los checos eslavos y los aliados, desde el momento que cuentan con fuerza suficiente para hacer lo que le atribuyen y que impone condiciones a los países aliados, en el sentido: que no entregará a tales y cuales personajes o súbditos si ellos—los aliados—no responden por la vida de los rusos que se hallen en el extranjero.

Y después—admitiendo siempre lo del «terrorismo» en Rusia—no es lógico que los revolucionarios rusos concluyan con todos aquellos que puedan perjudicar el nuevo régimen comunista, antes que los reaccionarios concluyan con ellos! No hay nada que hacer: es una ley de vida. En estos momentos trágicos únicamente la fuerza es la que triunfa. ¡Mañana será la razón! ¡Empiémos, entonces, el camino de todas las malezas, de todos los obstáculos que impiden el nacimiento de un nuevo régimen de libertad.

Pero, se dice: «también son fusilados y masacrados los anarquistas como, entonces, nosotros podemos ser defensores de un estado de cosas semejantes».

Analicemos detenidamente este argumento que desde hace un tiempo se viene empleando y que es razón—para algunos—de no apoyar a dicha gran revolución. Principiemos. La prensa burguesa nos transmite de Rusia las siguientes noticias con mucha insistencia: que los burgueses, nobles, generales, etc., después de haber sido despojados de títulos y bienes—son perseguidos, fusilados o puestos en prisión.

Dedución: la revolución es anti-burguesa.

La misma prensa, también nos transmite con insistencia, que los socialistas revolucionarios son también perseguidos, encarcelados y fusilados por luchar contra el régimen revolucionario.

Segunda deducción: la revolución rusa es antisocialista, anti-legalitaria. Esa misma prensa—que con insistencia diariamente, nos habla de luchas persecuciones, etc., etc., en contra de burgueses y socialistas revolucionarios, en cambio, por casualidad, nos habla de luchas entre anarquistas y maximalistas.

¿Qué quiere decir esto? ¿Será porque hay pocos anarquistas en Rusia y de ahí que la lucha sea reducida? No, porque un mismo representante maximalista en uno de los países aliados contestó, al ser preguntado: «que el anarquismo en Rusia era una fuerza predominante» (véase un artículo de Juan Buenacasa, aparecido en un N.º de «Tierra y Libertad», de Barcelona).

¿Será, entonces, que apesar de haber muchos anarquistas, ellos no luchan contra la «tiranía» maximalista?

No es posible creer en esto por cuanto el elemento anarquista es siempre el más predispuesto a luchar contra toda clase de tiranía.

¿Entonces, los anarquistas de Rusia están de acuerdo con los maximalistas, forman parte integrante, preponderante, en el nuevo régimen creado?

Es más fácil suponer esto, por cuanto el mismo Máximo Gorki, en un artículo en que hacía crítica del nuevo régimen se expresaba en esta forma: «Las ideas de los maximalistas podrán ser útiles para el alma rusa... y podrán despertar en ellas nobles pensamientos; pero el maximalismo de los anarco-

comunistas del «Instituto Smolny» (1) es para Rusia y para la clase obrera un peligro».

Y queremos suponer, que el gran novelista M. Gorki, sabrá distinguir de socialismo a anarquismo y no hará confusión de nombre respecto a los que hoy son fuerza orientadora en el ex gran imperio moscovita.

Y cómo se explica entonces—continuarán insistiendo nuestros contrincantes—que la prensa burguesa nos da noticia que han existido luchas entre maximalistas y anarquistas?

Se nos ocurren aún dos respuestas: que, apesar de que el elemento anarquista es fuerza preponderante en la constitución de los Soviets (como son fuerza preponderante en el seno de los organismos obreros de la Argentina, Uruguay, etc.) puede dar el caso, que otros anarquistas que están fuera de los Soviets, no conformes con la orientación de los mismos, se hallan trabado en lucha. Y como hoy es más fácil entenderse con las armas que con la lógica de la razón... se han ido a las manos!

La otra repuesta es esta: ¿Y porqué esas noticias: de luchas entre anarquistas y maximalistas, no pueden ser falsas y ser dadas por la prensa burguesa para producir el confucionismo en el seno del elemento avanzado? ¿Porqué no, si siempre ha sido ese el papel de la prensa burguesa, el de engañar, de producir confucionismos, «dividir para gobernar» eternamente a los pueblos?

Y no hay duda que la prensa burguesa está consiguiendo gran parte de lo que persigue; está haciendo creer a los mismos avanzados de que Rusia es un «caos»; de que dicha revolución no es merecedora de ser defendida por los anarquistas y nosotros, tontos por herencia, creemos a pies juntos todas las barbaridades que nos viene contando la prensa burguesa, y le hacemos un vacío a tan hermosa revolución, esperando... que el tiempo, el futuro nos diga lo que está pasando en Rusia.

¿Cuándo reaccionaremos?

1870—El 20 de Septiembre—1918

Encubiertos en el manto de la hipocresía; unidos en la eterna mentira patriótica, todas las lacras sociales que saben aprovechar todas las oportunidades para ostentar sus farsas conmemorativas de tal o cual fecha, adoptándola según el ambiente y los tiempos, también este año «más que nunca después de haberla declarado fiesta nacional» festejarán este año en Montevideo la fecha histórica del 20 de Septiembre.

Los vemos unidos todos: monárquicos y papalinos, liberales, conservadores y católicos, desfilar por las calles de Montevideo, al ruido de charangas que entonan himnos patrióticos de todo calibre, estandartes y banderas en profusión en todas partes, y, por último, discursos y banquetes en donde con frases más o menos apropiadas al actual momento histórico rematarán en un «salve» a la «democracia» uruguaya junto a los demás países aliados.

Cuando allá en la lejana fecha de 20 de Septiembre de 1870 se efectuó el pacto vergonzoso entre los representantes de la burocracia, de la corte pontificia con los representantes de la actual monarquía Sabauda con una alianza incondicional para sofocar el espíritu de libertad, que los verdaderos hombres que soñaron liberar el suelo Itálico de las dos lacras sociales existentes: el poder temporal de los papas y la burocracia borbónica, iniciando un régimen administrativo y avolutivo según la época, las dos fuerzas reaccionarias existentes se unieron, y con la farsa

de la «Brecha di Porta Pia» el pueblo italiano quedó engañado, pues la libertad del pensamiento fué el engaño más vergonzante que haya marcado la historia.

Y hoy, como una prueba palpable, podemos afirmar la gran «farsa» al verlos unidos todos, aumentando con todo el esfuerzo posible la influencia militar y religiosa para sofocar toda iniciativa que tienda a romper el actual régimen social, sea con la calumnia, sea con la fuerza bruta, encarcelando a los hombres que quieran libertarse del yugo Clérigo-Militar.

Trabajadores, explotados: no tenéis que dejaros engañar por esos falsos demócratas, pues la conmemoración del 20 de Septiembre es una gran mentira, por lo tanto no tenéis que tomar parte en ella, dejando que la festejen a su manera los eternos enemigos de toda verdadera libertad de conciencia y de derechos políticos.

Aristarco.

BANDERILLAS

¡Todos somos demócratas!

El mundo marcha; ya no hay dudas. La «democracia», sobre todo, corre que da gusto. ¡Hasta el Kaiser se siente enternecido! también él se ha transformado en «demócrata», se apersona él mismo, de cuerpo entero, y le hablo paternalmente, de tú a tú, a los obreros de las usinas de Krupp!

Como cambian los tiempos; qué buenos somos todos: cómo marcha la «democracia» a lo Kaiser, a lo Wilson, a lo Viera!

¡Qué buenos somos... a la fuerza!

¿Quién quiere hacer una revolución?

Si desde hoy en adelante, no nos emancipamos, no hacemos una revolución social transformándolo todo, es porque, en verdad, no queremos, porque estamos a gusto con todas las calamidades que venimos sufriendo. ¿Qué pasa? dirán nuestros lectores.

Pues, que todo pueblo que quiere hacer una revolución social no tiene más que encargarlo a Alemania, en donde—según el «Comité de Informaciones Públicas de los Estados Unidos de N. América»—es la que ha hecho los planes de la revolución rusa, la que ha dado el dinero, la que facilitó oficiales y materiales de guerra para que triunfaran los maximalistas, la que... en fin, mantiene a sueldo a Lenin, a Tronski y a todos los revolucionarios rusos.

Y esta noticia yanke tiene que ser cierta; ¿cómo no! Los yankees son muy inteligentes para averiguar estas cosas. Ellos son muy duchos en este oficio. ¿Quién no recuerda la voladura del «Maine» para provocar la guerra con España?

¡Ah, los yankees detectives, y los alemanes fabricantes de revoluciones sociales!

¡Pero, doña Julia!

Nosotros no estamos de acuerdo con aquello de que: «la donna è mobile cual piuma al vento», no, no creemos en eso, pero ¡hay veces! créalo doña Julia... que estaríamos en apoyar lo que sostenía Schopenhauer al afirmar: «que la mujer es... es... un...», mejor no seguir, no completar la frase por lo cual, por no quedar mal con el bello sexo, seguimos de largo. Pero, eso sí, antes de terminar le rogamos no saltar tan amenudo de rama en rama que, no solo pone en peligro su seriedad, sino también... la de nuestros primos hermanos.

¿Qué buenos son los patronos!

Como todos sabemos, del seno de varias instituciones burguesas como ser: «Liga de Defensa Comercial»,

«Cámara Mercantil», etc., etc., se nombró una Comisión Especial con el objeto de constituir una «Federación Patronal» para defenderse. ¡Los pobrecitos! «de las continuas exigencias» de sus obreros.

Naturalmente, metieron mucho barullo, amenazaron, gritaron... pero nadie se asustó, ningún obrero fue a humillarse, a pedir por favor que le dieran trabajo.

Y ellos, indudablemente, en vista de que nadie se asusta de los cucos y, para no hacer un papelón—¡ellos así lo creen!—resolvieron en una de sus últimas reuniones: «adoptar un temperamento conciliador y favorable a los obreros. Readmitir al personal y, en vista de la carestía de la vida, estudiar el asunto de los jornales con un espíritu amplio y liberal.» (¡)

¡Se nos caen las lágrimas al verlos tan buenos, tan enternecidos por las necesidades de los obreros!

Y nosotros tan malos, tan ingratos con los patronos, con los pobrecitos patronos, los cuales, no solo organizan grandes festivales para arbitrar recursos con el objeto de aminorar nuestra miseria situación terrenal, sino que van más lejos, están juntando un millón de pesos con el objeto de que los curas tengan rentas propias—ya que al gobierno no le alcanza para sus necesidades—y puedan rezar por el eterno descanso de los que siempre han sido buenos, tan buenos que apenas protestamos de las palizas policiales, de la explotación capitalista y de todas las calamidades existentes.

SOBRE LOS ALQUILERES

Lo que representan las malas habitaciones

Seguramente que las malas habitaciones que son las destinadas al pueblo, no son la causa de todos los grandes males que nos agobian; pero sí, es por culpa de las condiciones poco higiénicas y poco saludables de ellas, que prosperan los terribles flagelos que nos invaden.

Determinante primera de las enfermedades, es esa forma del vivir estrecho que hoy se ven obligados a practicar las familias de los trabajadores. No es dable ocupar distancias para atender a las tareas y a las necesidades del hogar. No es posible que se destinen habitaciones para dormitorio y para cocina. Hoy el precio de los alquileres exige que se duerma, se cocine y todas las tareas del hogar se hagan en una sola pieza, la cual—dada la edificación usuraria que sólo atiende a la ventaja del lucro, nunca será debidamente ventilada, ni estará en posición en que el sol le visite. Las familias se ven obligadas a estas tiranías, a soportar estas imposiciones tan insalubres como perjudiciales para la salud.

¿Puede prolongarse esto?

La idea de encaminar una serie e independiente organización de Inquilinos es lo único que nos ofrece medios prácticos de aminorar el mal.

No son solamente las casas de inquilinato, esos verdaderos antros donde la miseria teje los grandes dramas ignorados, es en todas partes que se restringen las condicio-

leyendo la Constitución

En el mundo habemos de todo. Hay quien se dedica a pescar; quien pierde el tiempo leyendo la Biblia; otros, no teniendo que hacer van a votar, a elegir amos que los exploten y tiranice, etc., etc., y nosotros—no pudiendo substraernos a esta fatalidad ambiente—se nos ocurrió también... leer la Constitución.

Hojeando, hojeando, nos encontramos con el artículo 154 que dice así: «Ningún ciudadano puede ser preso sin infraganti delito, o habiendo semiplena prueba de él, y por orden escrita de Juez competente».

Nos acordamos enseguida de los obreros rusos presos y deportados sin cometer delito alguno, sin orden de Juez. Vino a nuestra memoria la prisión de Denuncio, Decebe, Lista, Zabbri y otros muchos que desde hace dos meses están entre cuatro paredes sin que delito alguno hayan cometido, y sin saberse, cuando, serán puestos en libertad y volver a sus hogares en donde tienen abandonado a sus familias de los cuales son únicos sostenedores.

Cerramos la «gran carta orgánica» de este «democrático» país y cavilando nos acordamos de las frases de aquel diplomático alemán que dicen que dijo: «que los tratados, como todas las leyes escritas eran pedazos de papel sin valor alguno».

Y continuando cavilando terminamos diciendo: «todos son cortados por la misma tijera: aliados y teutones».

nes del inquilino estrechándose al extremo las indispensables comodidades del hogar y exigiéndose fabuloso cobro por el más inhabitable tugurio que imaginamos.

¿A quién interesará esto? ¿A los diputados que el pueblo eligió con su voto en tiempos de elecciones?

Seguramente que no; ellos viven ahora con todo confort y nada les importa de las cruentas miserias del pueblo. Tiene que ser, entonces, ese pueblo, el que se interese de aquellos problemas, que como éste, solamente él podrá resolverlos.

Debe ponerse en pie la masa popular para exigir de la usura capitalista y de la complicidad gubernamental, condiciones más humanas y más al alcance de los recursos con que cuenta el trabajador, para los alquileres. Esto hay que imponerlo, organizando fuerzas y congregando las energías en una concentración de voluntades populares. Es preciso hacerlo así, y es urgente que así se haga. Sino se consigue marcar un dique a la avaricia de los caseros ¿dónde vamos a parar?

Dispongámonos para una obra práctica. De todas partes surgen las protestas. En todos se hace sentir el mal. Solo nos resta unificar ese descontento, congregar esas protestas y así quedará planteada una importante lucha cuyas benéficas consecuencias y cuyas humanas finalidades a todos interesan.

Los hijos naturales

La «ceremonia» social en danza

Todo el mundo está enterado del «cuento de la paternidad» que unos cuantos «vividores de oficio» pretendían hacer a los herederos de un millonario.

El asunto no es nuevo ni nos llama la atención por cuanto, lo

extraño sería, que en ésta pútrida forma de organización social, en que el vil metal es el eje de todo, que impulsa a los crímenes más horrendos, a las corrupciones y degeneraciones más repugnantes, lo extraño, decimos, es que fuera posible que se cometieran actos honestos, en una organización basada en la injusticia y en el robo.

No nos ocupáramos del asunto

En él no hubieran intervenido personajes que se la dan de muy honrados, que aparentan escandalizarse cuando algún pobre desgraciado apremiado por el hambre se apodera de una lata de sardinas de aceite; pero se trata, decimos, de gente de «posición social» en el comercio, en el foro, en la policía, etc., etc., gente toda, en apariencia, incapaces de matar una mosca... y ahora salen «matándonos en toro».

Es esa misma gente que llama «vividores de oficio» a esos obreros que luchan para aliviar de la explotación económica y de la explotación política y ellos, los muy parados, no hacen más que buscar la forma de robar, pero en grande, porque es así como de su se compra a todo el mundo se sale fácilmente en libertad. Es esa misma «creme» social que

aparenta escandalizarse por los «hijos naturales» y después, no tienen reparos, en explotar esa ley que ellos mismo criticaron por equiparar en igualdad de derechos a los hijos legítimos y naturales, con tal de sacar «tajada» en un asunto «inmoral» para ellos.

En este asunto, según parece, han intervenido directamente elementos que pertenecen a instituciones que tienen la pretensión de «defender la justicia» en «mantener el orden» en perseguir a los «malhechores», en «evitar y reprimir los crímenes y las robos» y otras fandezas por el estilo.

En el próximo número — que esperamos tener datos más concretos — nos ocuparemos y los trataremos como merecen a estos sanguisuelas del pueblo y representantes «de la moral», del «orden» y otras yerbas. Hasta pronto, pues.

mente constituido ha comenzado a organizar conferencias callejeras por la libertad de los presos.

El espíritu público se manifiesta por entero, solidario a esta obra y puede asegurarse de que nadie pone en duda que los compañeros presos son unas simples víctimas de las combinaciones policíacas.

Resta ahora que se intensifique la propaganda necesaria a fin de que sepan los burgueses y los jueces que la clase trabajadora sabe practicar la solidaridad en todo sentido.

El Comité del Reducto, como así mismo otras entidades gremiales, han iniciado reuniones preparatorias para iniciar una intensa campaña hasta liberar a los presos.

Para el sábado 21, a las horas 21, se realizará un mitin pro-presos en la Plaza Independencia, organizado por el Comité Pro-Presos.

Harán uso de la palabra varios oradores.

Las criminales calumnias de los yankes

Sus babas no alcanzan a la revolución rusa

Muy grande, indudablemente, es el daño que la revolución rusa está haciendo a la burguesía internacional, cuando ésta, representada por los «demócratas» más «demócratas» del Universo — los yankes — están usando todos los medios trasteros, más infames que imaginarse pueda, para presentarnos a los valientes e incorruptibles revolucionarios rusos como instrumentos incondicionales de los bárbaros teutones.

No es nueva, es cierto, la «trova» de que Lenin, Tronski y demás revolucionarios han sido agentes alemanes (!), pero ahora, con una tenacidad criminal, con un ensañamiento perverso, con toda la canallezca meditación de que son capaces los yankes, han iniciado una feroz «ofensiva calumniosa», diciendo, los muy canallas, que se han descubierto documentos en que se comprueba que Alemania — la absorbente Alemania, tan absorbente como los yankes y demás aliados — fue la que ha fomentado la revolución rusa la que ha pagado cientos y cientos de millones para mantener dicha revolución, para tramitar complots contra los representantes aliados en Rusia y, cincuenta mil calumnias más, dignas de países como Norte América, que se ha engrandecido robando territorios a México, a Filipinas, Puerto Rico, Panamá y a todas las pequeñas repúblicas que la rodean. Pero

queremos creer, no lo dudamos un solo momento, que los pueblos todos, de ambos continentes, la clase trabajadora que ya sabe por experiencia propia como mienten los canallas burgueses, sabrán, repetimos, rechazar indignados las viles calumnias que están arrojando contra nuestros hermanos de Rusia, esos hermanos que tan noble y valientemente están luchando para implantar en el mundo una era de bienestar para todos los oprimidos; para todos los desheredados de la tierra.

Es hora ya que todos, todos indistintamente los trabajadores de todos los países iniciemos una formidable campaña solidaria hacia ese pueblo que tan denodadamente está luchando contra los bandidos burgueses coaligados de todos los países.

Ese silencio criminal que guardan los pueblos, y sobre todo el elemento avanzado, debe ser roto, debe ser desechado y dedicar todas nuestras energías en defensa de la revolución libertadora más potente, más magestuosa que imaginarse pueda.

No es posible permanecer en silencio; es inadmisibles esa cobarde indiferencia frente a la criminal actitud de los burgueses y gobernantes que pretenden sofocar la revolución rusa.

Continuaremos indiferentes?

El terror a las ideas

En nuestra época de crisis aguda, en que la Sociedad se encuentra conmovida por las ideas — y por las ideas más extravagantes y temerarias — la burguesía pretende matar la tendencia al trabajo libre, porque sabe que el Estado está fundado sobre la esclavitud del trabajo.

Si el trabajo fuese libre, el Estado se derrumbaría con todos sus jueces y todas sus leyes. Sobre los títulos de propiedad, reposa la burguesía. Tendría que perderlo todo, si el poder del Estado llegara a derrumbarse. Por eso los jueces defienden la autoridad moral del Estado.

Para el juez, el Bien y la Justicia, no son otra cosa que la ley. Cuando aparece un libertario criticando el «orden establecido» — que representa la miseria y la esclavitud, y pidiendo el trabajo libre — el juez lo acusa de ser instigador a la violencia; de ser enemigo de la paz, de la ley, del orden, de la autoridad; violador de los tratados que garantizan la existencia de la sociedad, a quien hay que combatir, con todos los medios de que el Estado dispone. Se le encierra en nombre de la ley, y se le envía a podrirse en una casa de «Corrección» o en el fondo de un calabozo.

Tal es, — para vergüenza de esta sociedad moderna, impotente para hacer el bien — la medida que se toma en pleno Siglo XX! La ley es el obstáculo a todo progreso. Los Códigos están podridos y los jueces envenenados.

Espartaco.

PRO-PRESOS

Reunidos los delegados de las siguientes sociedades obreras: Sombrereros, Tranviarios y Obreros en mimbre y amarillo, y de las siguientes agrupaciones anarquistas LA BATALLA, Arroyo Seco, Reducto y Pro-Biblioteca del Reducto; en el local de los Obreros Sombrereros, Reducto 2068, resolvieron intensificar la propaganda a favor de los presos de la última huelga general.

Para el objeto editarán un vibrante manifiesto para protestar contra los abusos policíacos y del gobierno y realizar varios mítines públicos semanales en los diversos barrios adyacentes al Reducto y a la Aguada.

Para el lunes 23 del corriente se reúne nuevamente la comisión para indicar los barrios en donde se tiene que realizar dichos actos y tomar otras resoluciones.

Para el sábado 21 del corriente, a las horas 21, se realizará un mitin en la Plaza Independencia organizado por el Comité Pro-Presos.

TEATRO APOLO

Villa del Cerro

SABADO 28 DE SETIEMBRE

a las 20 y 45

Gran Velada y Conferencia organizada por el Centro de E. S. del Paso Molino y el concurso del Cuadro del Arroyo Seco, y a beneficio de la Federación Obrera y agrupación Rusta Libre.

Se representará la comedia:

No seas Tallarin...

y el hermoso drama en tres actos de Armando Discipolo:

Entre el Hierro

Conferencias por María Collazo y Domingo Rodríguez.

Habrán otros números interesantes en los cuales tomarán parte: la niña Gabagnin, F. Artola y otros.

Una sociedad de autores

del «cuento»

Tenemos una sociedad de autores nacionales que hasta la fecha, de lo único que son autores, es de un ultimatum kaiseriano a los cuadros dramáticos locales, anunciándoles, que habrán de pagar 2 pesos por cada obra que representen de escritor nacional y que de lo contrario, se verán completados en un gran libro pues ellos (los autores del cuento) han conseguido que el gobierno dictara una ley al respecto para por medio de esa ley cobrar los dos pesos.

Nada tiene de extraño y al contrario, advierte a la opinión pública del ingenio de esta sociedad de autores noveles cuyo debut no podía ser menos interesante y sorprendente. Los señores de la sociedad de autores no están obligados a saber lo que es el arte y lo que su misión representa. Y no se extrañe nadie que estos señores que se inician pidiendo y limosnando por las alturas, tomen por primera resolución perseguir a aquella juventud que, alejándose de los autores comunes, se inicie en el cultivo del arte y se esfuerce por transportar sus entusiasmos al pueblo. Nada de extraño nos parece que esta sociedad de autores noveles ponga trabas a aquellos que trabajan en los cuadros dramáticos, quienes, como esos autores noveles, comienzan haciendo prácticas de todos los servilismos no podían hacer otra cosa que venir a imponer un lucro, un gravamen repugnante, a ese arte en cuyo nombre quieren erigirse apóstoles, desconociendo, que el noble sentimiento del arte, no cabe en los espíritus mercenarios, en las almas que ante sí, levantan el mostrador del mercader.

Aquí contamos con infinitud de cuadros dramáticos que realizan su labor y viven sus entusiasmos, sin mendigar, sin pedir a nadie. Contra

TEATRO COLON

Ciudadela esq. Cerrito

EL SABADO 28 DE SETIEMBRE

a las 8.30 p. m.

Gran Velada Artística Familiar a beneficio de un fondo especial destinado al local social de la «Unión Obreros en Calzado».

Subirá a escena la comedia dramática en tres actos y en prosa de Manuel Tamargo y B. ns, titulada:

Hija y Madre

Otros interesantes números completan el programa, figurando entre los números de canto el aplaudido tenor señor Vicente Visogno, que cantará canciones napolitanas.

ANARQUISTAS de todo el Mundo!

El pueblo ruso, como un león potente e indomable, está luchando a brazo partido contra las fuerzas coaligadas de la burguesía y del Estado internacional.

Nuestros hermanos de Rusia no solo están luchando para que su libertad económica y política no les sea de nuevo arrebatada por los bandidos teutones y aliados, pero si, también, por nuestra libertad, por la emancipación de todos los oprimidos de la tierra.

La derrota de la revolución rusa — si eso fuera posible — sería un gran compás de espera para la realización, para la conquista de nuestras santas aspiraciones.

Y sin embargo, y a pesar de que dicha revolución representa para la humanidad el inicio de su liberación; a pesar de la influencia que ejercerá en la estructura política, económica y moral de todos los pueblos, nosotros, los anarquistas de todos los países, los hombres que tanto amamos y tanto luchamos por la libertad, permanecemos en estos álgidos momentos con los brazos cruzados, mirando indiferentes — cuando no criticándolo — a la revolución más grande, más hermosa que registrar pueda la historia.

Anarquistas de todo el mundo, prestemos nuestra solidaridad a la revolución social rusa; defendámosla de las viles calumnias que a diario lanza la vil y mercenaria prensa burguesa, y preparémosnos, sobre todo, en apoyar y a imitar su ejemplo!

Hay que creer en las ideas

Por camino del examen se llega a la convicción y es por ese camino que deben seguir los que quieren comprender nuestras ideas. Suéde que se observan a las ideas, como a cosa imposible, como algo realizable fuera de nuestra época y de nuestro esfuerzo.

Contribuye a estas conjeturas haberse hecho opiniones absurdas de perfeccionamiento matemático y, cuando notan ciertas aparentes dificultades de detalle, en ellas hacen hincapié para negarlo todo, para aferrarse en una oposición nebulosa, exenta de todo principio.

Nuestro ideal anarquista, pues, no es una cosa instantánea, un inmediato sánalo todo, que arregle bien, cuanta dificultad se presente. La virtud de nuestras ideas no alcanza a esa fuerza «divina» y fantástica. Nuestras ideas son de mejoramiento, de transformación, de perfección, sin por eso tener poderes sobrenaturales que radiquen en Dios ni en cosas intangibles. Los programas eran ideas porque son buenas pero no perfectas ni absolutas. Los programas porque son una solución de dificultades y de males que no tienen aún otra solución mejor. Las propagandas, estas ideas, porque son las que más conuerdan con la naturaleza del hombre y se basan sobre principios definidos de libertad e igualdad social.

Nunca nos hagamos la ilusión de que la anarquía es un «elixir», un sánalo todo. La anarquía es una idea que en el orden económico ordena ampliamente la vida y que en los demás ordenes aspira al establecimiento de una completa y total libertad. Y eso nos tiene que bastar. Saber que no hay nada que supere ni siquiera alcance la grandeza de esas aspiraciones, que ello es lo mejor, lo más bueno, y más en concordancia con nuestra naturaleza es lo suficiente para encar-

narlo con los más santos entusiasmos.

Y es necesario, es preciso que la creencia en las ideas se haga carne. Desechemos todas esas conjeturas absurdas de pretender cosas sobrenaturales con poderío ultramontano. Y para que esta convicción sea más verdadera, sepámoslo bien que la anarquía no lo resuelve todo así porque si y que la sociedad futura, no será la gloria de los ángeles, sino que también habrán los inconvenientes y las inesperadas dificultades. Interpretemos las ideas prácticamente, para que la creencia en ellas se afirme.

Digámoslo, pues, que la anarquía, sin ser una cosa de ángeles, es una aspiración opuesta al régimen en extremo tirano que hoy soportamos y que nos ofrece las facilidades de un inmediato cambio de vida, de mejoramiento en todos los sentidos y de amplitud y libertad en todos los órdenes.

Nuestros presos

A excepción de Gino Fabri, los demás compañeros que nombráramos siguen encarcelados sin que puedan conjeturar para que tiempo serán devueltos a la vida libre.

De ellos, parece que con los que se quiere practicar mayor dureza es con Decibo y Denuncio. La menor prueba de los delitos que se les imputa existe; nada hay que sugiera la menor posibilidad de ser autores de los hechos que se les responsabiliza y sin embargo, las informaciones que hemos adquirido, corroboran la creencia de que los jueces se empeñan en encarcelar el mayor tiempo posible a estos compañeros.

Hoy más que nunca se hace inevitable activar por todos aquellos medios lógicos para conseguir que la venganza burguesa quede sin efecto y nuestros camaradas escapen al sacrificio que se les quiere imponer.

El Comité «Pro-Presos» última-

esa muchachada, contra esa obra ignorada y sin premio va el ultimatum mercenario de los intitulados autores nacionales. Es preciso entonces, activar cuanto antes una reunión entre los aficionados para resolver que repuesta y que atención habrá que prestarle a esa lucrativa imposición de los denominados autores nacionales.

Las malas lenguas dicen...

Que si el proyecto liberticida del sarnado Ministro de Industrias, don Fulano Aréchaga, llega a aprobarse, se le contestará con una declaración de huelga que durará hasta que se archive.

Que la clase trabajadora con el último movimiento huelguístico habido—se dio cuenta que únicamente la acción directa del proletariado, sin confiar en la política y en los políticos de todos los colores del Arco Iris, es como se consigue lo que se quiere.

—Que debido a esa enseñanza no votará por ningún partido.

—Que ya está cansado de servir de escalera a cuatro ambiciosos los cuáles, mientras están abajo todos son «amigos del obrero» y después, cuando están arriba... «si te jerdiz...»

—Que los gobiernos de los países beligerantes serán impotentes para terminar la guerra.

—Que únicamente los pueblos cansados de continuar siendo carne de cañón—pondrán fin a todo esto haciendo una revolución social.

—Que el ejemplo de Rusia no tardará en ser imitado por los demás países beligerantes.

—Que la carestía de la vida no la resuelven las huelgas.

—Que hay que arar más hondo hasta dar con las raíces.

—Que mientras exista la propiedad privada todo marchará de mal en peor.

—Que esto no se resuelve con agua bendita ni mandando papayos para el parlamento sino pegándole en el codo a los acaparadores.

ción, han venido actuando desde mucho tiempo atrás.

Obreros en Madera

La reorganización de este gremio, continúa en forma próspera. Los martes y viernes se reúne la Comisión a las 9 p. m.

Los obreros que aún no están asociados pueden hacerlo pasando por el local social calle Yaguaron 1238, donde todas las noches habrá un compañero que los atienda.

Compañeros de LA BATALLA esperamos la siguiente publicación:

Los Carpinteros, Aserradores y Anexos de Buenos Aires, comunican, a los Obreros de Madera, de Montevideo, que habiendo pedido algunas mejoras los obreros de la casa, Jhon Wright, y no cediéndolas, han resuelto declararle el Boicot.

Por lo tanto ponemos en conocimiento de todos los Obreros en Madera de Montevideo presten su más completa solidaridad.

La Comisión de La Sociedad de Obreros en Madera.

SOBRE PUESTOS RENTADOS

Compañeros de LA BATALLA: En contestación a la publicación aparecida en las columnas de LA BATALLA en la sección «vida obrera», pedimos la publicación de las siguientes líneas:

Es cierto que en la última asamblea de nuestro gremio hubo un socio que propuso que la primer mensualidad fuera para un inspector que se nombraría para cobrar los recibos del gremio. Pero también es muy cierto, que tal proposición hecha por uno, fue refutada por cinco o seis socios con bastantes razones.

Quedando aún muchos compañeros, que permanecieron callados, en desacuerdo con dicha proposición. Amas, la comisión, si bien es cierto que no es quién para hacer lo que quiere, en cambio, en las asambleas como tiene voz y voto se manifestaran en completo desacuerdo con todo lo que sea: *secretarios, inspectores* etc. etc. rentados o que puedan cobrar las primeras mensualidades y se opondrán con muchísimo razonamiento tan grandes, como justos para la buena marcha de esta sociedad.

La Comisión.

Obreros Gráficos. — Una iniciativa muy importante

Los trabajos que se vienen realizando a fin de hacer del importante gremio de obreros gráficos una organización solidaria y de conjunto que dé una fuerza de existencia y de lucha invencible a estos trabajadores, van encaminados en la forma más halagadora.

Y bien, podemos adelantar hoy que la Federación de Obreros Gráficos será un hecho de inmediato. Lo verdaderamente importante es que esta entidad a constituirse, no será una fórmula platónica de organización. Muy por el contrario, podrá congregarse en su seno la totalidad del gremio y tendrá de este modo una fuerza que podrá imponerse fácilmente a la tiranía capitalista.

Ningún gremio como éste, — que es el que hace, en primer término, la prensa diaria, factor que tanto afecta en la conciencia del pueblo y que ningún límite ha sido posible ponerle con sus campañas fustas — para poder dar bien altos ejemplos de conciencia proletaria.

Los activos elementos que llevan a la práctica, esta importante obra de organización, habrán de alcanzar estamos seguros, a conseguir que una orientación francamente definida distinga desde los primeros pasos a esa fuerte falange gremial que organiza.

Obreros navales

Este gremio ha intensificado su organización hasta alcanzarla por completo, en la actualidad. Prestigia en estos momentos, la constitución de la Federación Naval a fin

de hacer fuerza obrera efectiva congregando a los gremios análogos en un conjunto solidario.

En los frigoríficos

Se nos informa, a última hora, de que se hacen trabajos encaminados a la organización de estos obreros que en tan pésimas condiciones trabajan.

Una vez más se intenta esta organización y aun cuando no se alcanzen los fines anhelados de inmediato, hay que insistir, que continuar, hay que conseguir que se organicen esos obreros, que tornen a la lucha, que vuelvan como en anteriores épocas a imponer respeto a los zánganos que los explotan con todas las impunidades.

Orientación obrera

Pertenece a «El Obrero Panadero» estas consideraciones:

No obstante se acerca la fecha que todos los partidos políticos, (incluso el oficialismo que acaba de asesinar al pueblo por la espalda) prometerán ríos y mares y hasta alcanzar a acariciar la luna; pero ya es hora compañeros de que nos demos cuenta que los políticos de todos los colores son idénticos y tienden al mismo fin, a perpetuar la explotación del hombre por el hombre.

Si no tenemos coraje para romper las urnas el próximo día de elecciones, al menos tengamos la suficiente valentía de abstenernos de votar, pues, el que vota para que otro lo guie es porque necesita muletas o andadores, y es menester que el hombre sepa caminar solo, sin trabas de ninguna clase que le estorben.

No votar es una afirmación de conciencia. No voteis, pues trabajadores, que ese será un verdadero cachetazo para los que pretenden poseer el dominio del pueblo.

Guerra a las urnas!

Es este el final de un comentario interesante motivado por los últimos acontecimientos. Buenos y verdaderos conceptos, sanos y altos principios gremiales significan esas consideraciones transcritas, restando solamente, ahora, que los obreros panaderos sigan su orientación de futuro consecuentes, a esas manifestaciones, las cuales para tener todo el valor requerido, requieren no ser olvidados jamás en las prácticas de la lucha.

«El Obrero en Calzado» termina un comentario, sobre el mismo tema con estas palabras:

«Tengan muy en cuenta los trabajadores, estos delitos que quedan en la impunidad, para contestar con la misma moneda. Al terror de los de arriba hay que oponer el terror de los de abajo.»

Nada más oportuno. Ninguna otra cosa resta a los trabajadores que convencerse en definitiva y resolverse por el camino de la acción directa en el sentido más material de la palabra.

No nos ha alcanzado, como lo demuestran los últimos hechos, con cruzados de brazos negándonos al trabajo. Se requiere imponerse resueltamente, por la fuerza de una sólida organización gremial y por la fuerza de la acción práctica y contundente del brazo armado.

VIDA ANARQUISTA

LA ACTIVIDAD

Es casi imperdonable. En tiempos de lucha en épocas todo auguración todo optimismo, parece que nos vence el desfallecimiento, un cansancio sin explicación una

inactividad f. nesta. ¿Qué hacen nuestras agrupaciones?

Verdad que tenemos las dificultades del poco elemento para propaganda callejera, pero eso impediría pegar carteles, reparar manifestos. Pasamos por un momento malo. Cuando más nos quiere la lucha, le damos más que en otras ocasiones más prácticas a la tregua.

No vamos a desconocer lo que se trabaja, pero si creemos que el trabajo no está en relación a debido, a lo que se puede hacer, lo que se ha hecho en otras ocasiones, probablemente, mucho nos propicia que la actual.

Es necesario entonces, no trabajar, como lo hacemos, sino más, hacer otros mayores esfuerzos en una completa desentralización de la propaganda, a la participación de cada grupo y de cada compañero.

Las distintas facilidades de tuar se avienen hoy con todos los temperamentos, pudiendo hacer da uno aquello que intergrete mejor y que mejor lo cree y concuerda mejor con sus condiciones.

Es preciso una actividad múltiple, variada, en todos los sentidos que a la vez que deja libre al individuo, atiende a todos los aspectos de la lucha y la propaganda. Después no hay que ocuparse que una acción pueda perjudicar a otra. Lo bueno, lo mejor es que supera, lo que prevalece, lo que se impone y lo que vence.

Haga cada uno lo que crea bueno, lo que crea mejor, si obra anarquista toda ella se complementa.

BALANCE

Del núm. 76 de LA BATALLA

ENTRADAS

Recibos cobrados
Donaciones: Sociedad Obrera en Mímbre y Amarillo 0.50, Ibarrodo 2.—, Gulchard y Salvado 1.—, Reguelro 0.10, José López 0.50, Antonio Ramilo 0.50, Polero 1.—, Tronconi 0.50, Plácido Rodríguez 0.50, P. Wierma 1.—
Sobranje de la colecta de un manifestito
El agente de La Protesta, entrega de García Hernández 2 nacionales; de A. Virá 12.— Costa y Pirla (Ensenada) 8; B. Internacional 5.— Total en moneda uruguaya
Venta 0.20; J. M. F. del Cerro 1.20.

Entradas 37.82

SALIDAS

Déficit anterior . . . 64.57
Impresión núm. 76 . . . 35.—
Gastos va los . . . 2.03

Salidas 101.60

RESUMEN

Entradas . . . 37.82
Salidas . . . 101.60
Déficit . . . 63.78

Administrativas —

Carlos L. Choca: Carmelo. — La Batalla, no recibió su carta. El giro es poder, escribíremos pronto. — Barber

LA BATALLA en el Durazno

Todo lo relacionado con LA BATALLA en esta localidad, pueden dirigirse al compañero Claudio Techera.

Los compañeros del interior que quieran ser agentes de LA BATALLA, den comunicarnos para publicarlo.

LA BATALLA se encuentra en venta en todos los kioscos de Montevideo.

VIDA OBRERA

En la fábrica de cigarrillos Montevideo. Abusos de toda índole; desde las seducciones hasta los golpes y las violaciones a los obreros.

Hay que escucharlo de boca de los obreros. Desde la explotación material extrema en el trabajo hasta la opresión moral más miserable y el atentado repugnante: la violación y el abandono! Así es. ¿Y no hay motivos para dejar nacer y cultivar con pasión, el odio, el fiero odio de clase, el odio a muerte contra los burgueses malditos!

«Noche una comisión de obreros de la fábrica de cigarrillos Montevideo, de ese inquisidor que se llama José Berro, estuvo a informarnos. Y sin reparo en el lenguaje, valientemente, libremente nos dijeron, casi textual, con solo alguna alteración de forma, lo que transcribimos.

Hablan los obreros:

«Como los jornales que nos paga son por completo escasos, nos ramamos ayer y resolvimos pedir un aumento que fue el insignificante de dos centésimos por kilogramo de tabaco. Nos contestó el capataz Isabelino Barrera que nos respondería por la tarde. Al entrar por la tarde al trabajo le interrogué un compañero haber que había resuelto. Y el satiro del capataz Isabelino Barrera repuso: «que lo que nos iba a subir era la camisa y no el jornal» (1).

«Ante esto la situación se agravó. Una de las compañeras más resueltas gritó a la huelga y dijo palabras de entusiasmo que al sentir las el canalla de Berro se enfureció y la maltrato y la golpeo conservando serena los golpes está compañera. Como nuestra actitud era resuelta, se opuso a que saliéramos a la calle. Berro insultándonos y diciéndonos que la que no estuviera conforme que se marchara para un «quilombo», palabra ésta del lenguaje común que este señor usa en su fábrica para el trato con las obreras. A consecuencia de esta escena, una de las trabajadoras sufrió un síncope, lo cual quiso aprovechar el miserable burgués para impresionarnos diciéndonos estas palabras textuales:

«Ya están perdonados» y como se comprende que no nos conformamos con ese «perdón» estamos resueltos a exigir el respeto que merecemos.

Esta es, en síntesis, lo que nos dijeron los obreros. Luego resolvieron que el Centro Internacional, Río Negro 1180, el viernes a las 8 y 30 p. m. tendrán una asamblea para lo que nos requi-

rieron la presencia de María Collazo a esta Asamblea.

Sucedó, por último, que hay algunos obreros de tan pobre espíritu que se «avergüenzan» de asistir a estos actos. Vergüenza debían de sentir de servir de estropajo a esos miserables; vergüenza debían tener esos obreros de los ultrajes que soportan y de los acatamientos que sufren pero de ser obreros, de concurrir a asambleas, como tales de buscar que se les tenga e respeto debido, de todo eso no se debe tener vergüenza y muy al contrario, eso es lo que verdaderamente enaltece y dignifica mientras denigra y envilece el que se presten sumisos a saciar los apetitos bastardos de esos señores capataces y burgueses corrompidos.

A la próxima asamblea no debe faltar ninguna obrera que en verdad sepa lo que es sentir vergüenza. La Federación Obrera sabrá intervenir en este asunto y con la solidaridad de todos los trabajadores, probemos darle una buena lección al burgués Berro quien no debe olvidarse que los tiempos actuales no son de manedumbre y que el boycott y la huelga son armas que los trabajadores saben esgrimir con conciencia.

Y vosotros, sabed ser fuertes, que así es como se conquista el triunfo.

Carpinteros de Rivera. — Un completo triunfo.

Ayer se declararon en huelga los carpinteros de Rivera habiendo obtenido enseguida un completo triunfo. Los jornales que era de \$ 2.20, quedaron establecidos, como jornal mínimo \$ 2.80.

Obreros en Construcción Naval — Un triunfo

Habiendo sido despedido un capataz que dirige los trabajos en el crucero «Uruguay» y siendo esa destitución arbitraria, los obreros exigieron y consiguieron que dicho capataz volviera a ocupar su puesto. Eso, es, solidaridad obrera, y fuerza de la organización obrera!

Federación O. R. U.

Para en breve la Federación convocará una reunión de delegados de los distintos gremios que la integran, a fin de tratar sobre asuntos de seria importancia.

Relacionándose con las necesidades internas de esta entidad, que exigen grandes actividades, en primer término se busca de llevar a su seno a nuevos elementos con disposiciones de lucha a fin de hacerles menos pesada la tarea a los que con continuidad, sin interrup-

si en él no hubieran intervenido personajes que se la dan de muy «honrados», que aparentan escandalizarse cuando algún pobre desgraciado apremiado por el hambre se apodera de una lata de sardinas o de aceite; pero se trata, decimos, de gente de «posición social» en el comercio, en el foro, en la policía, etc., etc., gente toda, en apariencia, incapaces de matar una mosca... y ahora salen «matándonos un toro».

Es esa misma gente que llama «vividores de oficio» a esos obreros que luchan para librarse de la explotación económica y de la opresión política y ellos, los muy caraduras, no hacen más que buscar la forma de robar, pero en grande, porque es así como después se compra a todo el mundo y se sale fácilmente en libertad. Es esa misma «craque» social que

aparenta escandalizarse por los «hijos naturales» y después, no tienen reparos, en explotar esa ley que ellos mismo criticaron por equiparar en igualdad de derechos a los hijos legítimos y naturales, con tal de sacar «tajada» en un asunto «inmoral» para ellos.

En este asunto, según parece, han intervenido directamente elementos que pertenecen a instituciones que tienen la pretensión de «defender la justicia» en «mantener el orden», en perseguir a los «malhechores», en «evitar y reprimir los crímenes y los robos» y otras patulezas por el estilo.

En el próximo número que esperamos tener datos más concretos nos ocuparemos y los trataremos como merecen a estos sanguinarios del pueblo y representantes «de la moral», del «orden» y otras yerbas. Hasta pronto, pues.

mente constituido ha comenzado a organizar conferencias callejeras por la libertad de los presos.

El espíritu público se manifiesta por entero, solidario a esta obra y puede asegurarse de que nadie pone en duda que los compañeros presos son unas simples víctimas de las combinaciones policíacas.

Resta ahora que se intensifique la propaganda necesaria a fin de que sepan los burgueses y los jueces que la clase trabajadora sabe practicar la solidaridad en todo sentido.

El Comité del Reducto, como así mismo otras entidades gremiales, han iniciado reuniones preparatorias para iniciar una intensa campaña hasta libertar a los presos.

Para el sábado 21, a las horas 21, se realizará un mitin pro-presos en la Plaza Independencia, organizado por el Comité Pro-Presos.

Harán uso de la palabra varios oradores.

Las criminales calumnias de los yanques

Sus babas no alcanzan a la revolución rusa

Muy grande, indudablemente, es el daño que la revolución rusa está haciendo a la burguesía internacional, cuando ésta, representada por los «demócratas» más «demócratas» del Universo — los yanques — están usando todos los medios traseros, más infames que imaginarse pueda, para presentarnos a los valientes e incorruptibles revolucionarios rusos como instrumentos incondicionales de los bárbaros teutones.

No es nueva, es cierto, la «trova» de que Lenin, Tronski y demás revolucionarios han sido agentes alemanes (!), pero ahora, con una tenacidad criminal, con un ensañamiento perverso, con toda la canallezca meditativa de que son capaces los yanques, han iniciado una feroz «ofensiva calumniosa» diciendo, los muy canallas, que se han descubierto documentos en que se comprueba que Alemania — la absorbente Alemania, tan absorbente como los yanques y demás aliados — fue la que ha fomentado la revolución rusa, la que ha pagado cientos y cientos de millones para mantener dicha revolución, para tramitar complots contra los representantes aliados en Rusia y, cincuenta mil calumnias más, dignas de países como Norte América, que se ha engrandecido robando territorios a México, a Filipinas, Puerto Rico, Panamá y a todas las pequeñas repúblicas que la rodean. Pero

queremos creer, no lo dudamos en este momento, que los pueblos todos, de ambos continentes, la clase trabajadora que ya sabe por experiencia propia como mienten los canallas burgueses, sabrán, repetimos, rechazar indignados las viles calumnias que están arrojando contra nuestros hermanos de Rusia, esos hermanos que tan noble y valientemente están luchando para implantar en el mundo una era de bienestar para todos los oprimidos, para todos los desheredados de la tierra.

Es hora ya que todos, todos indistintamente los trabajadores de todos los países iniciemos una formidable campaña solidaria hacia ese pueblo que tan denodadamente está luchando contra los bandidos burgueses coaligados de todos los países.

Ese silencio criminal que guardan los pueblos, y sobre todo el elemento avanzado, debe ser roto, debe ser desechado y dedicar todos nuestros energías en defensa de la revolución libertadora más potente, más magestuosa que imaginarse pueda.

No es posible permanecer en silencio; es inadmisibles esa cobarde indiferencia frente a la criminal actitud de los burgueses y gobernantes que pretenden sofocar la revolución rusa.

¿Continuaremos indiferentes?

El terror a las ideas

En nuestra época de crisis aguda, en que la Sociedad se encuentra conmovida por las ideas — y por las ideas más extravagantes y temerarias — la burguesía pretende matar la tendencia al trabajo libre, porque sabe que el Estado está fundado sobre la esclavitud del trabajo.

Si el trabajo fuese libre, el Estado se derrumbaría con todos sus jueces y todas sus leyes. Sobre los títulos de propiedad, reposa la burguesía. Tendría que perderlo todo, si el poder del Estado llegara a derrumbarse. Por eso los jueces defienden la autoridad moral del Estado.

Para el juez, el Bien y la Justicia, no son otra cosa que la ley. Cuando aparece un libertario criticando el orden establecido — que representa la miseria y la esclavitud, y pidiendo el trabajo libre — el juez lo acusa de ser instigador a la violencia; de ser enemigo de la paz, de la ley, del orden, de la autoridad; violador de los tratados que garantizan la existencia de la sociedad, a quien hay que combatir, con todos los medios de que el Estado dispone. Se le encarcela en nombre de la ley, y se le envía a podrirse en una casa de «Corrección» o en el fondo de un calabozo.

Tal es, — para vergüenza de esta sociedad moderna, impotente para hacer el bien — la medida que se toma en pleno Siglo XX! La ley es el obstáculo a todo progreso. Los Códigos están podridos y los jueces envenenados.

«Hay una injusticia más profunda que violar las leyes, y es hacer cumplir leyes, que no están de acuerdo con los tiempos presentes».

Hay que matar la ley, que es la única forma en que nos habremos salvado, reconstruyendo nuestra conciencia y devolviendo la dignidad a los hombres.

Espartaco.

PRO-PRESOS

Reunidos los delegados de las siguientes sociedades obreras: Sombreceros, Tranviarios y Obreros en mimbres y amarillo, y de las siguientes agrupaciones anarquistas LA BATALLA, Arroyo Seco, Reducto y Pro-Biblioteca del Reducto; en el local de los Obreros Sombreceros, Reducto 2068, resolvieron intensificar la propaganda a favor de los presos de la última huelga general.

Para el objeto editarán un vibrante manifiesto para protestar contra los abusos policíacos y del gobierno y realizar varios mítines públicos semanales en los diversos barrios adyacentes al Reducto y a la Aguada.

Para el lunes 23 del corriente se reúne nuevamente la comisión para indicar los barrios en donde se tiene que realizar dichos actos y tomar otras resoluciones.

Para el sábado 21 del corriente, a las horas 21, se realizará un mitin en la Plaza Independencia organizado por el Comité Pro-Presos.

ANARQUISTAS de todo el Mundo!

El pueblo ruso, como un león potente e indomable, está luchando a brazo partido contra las fuerzas coaligadas de la burguesía y del Estado internacional.

Nuestros hermanos de Rusia no solo están luchando para que su libertad económica y política no les sea de nuevo arrebatada por los bandidos teutones y aliados, pero si, también, por nuestra libertad, por la emancipación de todos los oprimidos de la tierra.

La derrota de la revolución rusa — si eso fuera posible — sería un gran compás de espera para la realización, para la conquista de nuestras santas aspiraciones.

Y sin embargo, y a pesar de que dicha revolución representa para la humanidad el inicio de su liberación; a pesar de la influencia que ejercerá en la estructura política, económica y moral de todos los pueblos, nosotros, los anarquistas de todos los países, los hombres que tanto amamos y tanto luchamos por la libertad, permanecemos en estos álgidos momentos con los brazos cruzados, mirando indiferentes — cuando no criticándolo — a la revolución más grande, más hermosa que registrar pueda la historia.

¡Anarquistas de todo el mundo, prestemos nuestra solidaridad a la revolución social rusa; defendámosla de las viles calumnias que a diario lanza la vil y mercenaria prensa burguesa, y preparemosnos, sobre todo, en apoyar y a imitar su ejemplo!

Hay que creer en las ideas

Por camino del examen se llega a la convicción y es por ese camino que deben seguir los que quieren comprender nuestras ideas. Suerte que se observan a las ideas, como a cosa imposible, como algo irrealizable fuera de nuestra época y de nuestro esfuerzo.

Contribuye a estas conjeturas el haberse hecho opiniones absurdas de perfeccionamiento matemático y, cuando notan ciertas aparentes dificultades de detalle, en ellas hacen hincapié para negarlo todo, para aferrarse en una oposición negadora, exenta de todo principio.

Nuestro ideal anarquista, pues, no es una cosa instantánea, un inmediato sánalo todo, que arregle bien, cuanto dificultad se presente. La virtud de nuestras ideas no alcanza a esa fuerza «divina» y fantástica. Nuestras ideas son de mejoramiento, de transformación, de perfección, sin por eso tener poderes sobrenaturales que radiquen en dioses ni en cosas intangibles. Los programas eran ideas porque son buenas pero no perfectas ni absolutas. Los programas «porque son una solución de dificultades y de males que no tienen aún otra solución mejor. Las propagandas, estas ideas, porque son las que más concuerdan con la naturaleza del hombre y se basan sobre principios definidos de libertad e igualdad social.

Nunca nos hagamos la ilusión de que la anarquía es un «elixir», un sánalo todo. La anarquía es una idea que en el orden económico ordena ampliamente la vida y que en los demás órdenes aspira al establecimiento de una completa y total libertad. Y eso nos tiene que bastar. Saber que no hay nada que supere ni siquiera alcance la grandeza de esas aspiraciones, que ello es lo mejor, lo más bueno, y más en concordancia con nuestra naturaleza es lo suficiente para encar-

narlo con los más santos entusiasmos.

Y es necesario, es preciso que la creencia en las ideas se haga carne. Desechemos todas esas conjeturas absurdas de pretender cosas sobrenaturales con poderío ultramontano. Y para que esta convicción sea más verdadera, sepámoslo bien que la anarquía no lo resuelve todo así porque si y que la sociedad futura, no será la gloria de los ángeles, sino que también habrán los inconvenientes y las inesperadas dificultades. Interpretamos la idea prácticamente, para que la creencia en ellas se afirme.

Digámoslo, pues, que la anarquía, sin ser una cosa de ángeles, es una aspiración opuesta al régimen en extremo tirano que hoy soportamos y que nos ofrece las facilidades de un inmediato cambio de vida, de mejoramiento en todos los sentidos y de amplitud y libertad en todos los órdenes.

Nuestros presos

A excepción de Gino Fabri, los demás compañeros que nombramos siguen encarcelados sin que podamos conjeturar para que tiempo serán devueltos a la vida libre.

De ellos, parece que con los que se quiere practicar mayor dureza es con Decibo y Denuncio. La menor prueba de los delitos que se les imputa existe; nada hay que sugiera la menor posibilidad de ser autores de los hechos que se les responsabiliza y sin embargo, las informaciones que hemos adquirido, corroboran la creencia de que los jueces se empeñan en encarcelar el mayor tiempo posible a estos compañeros.

Hoy más que nunca se hace inevitable activar por todos aquellos medios lógicos para conseguir que la venganza burguesa quede sin efecto y nuestros camaradas escapen al sacrificio que se les quiere imponer.

El Comité «Pro-Presos» última-

TEATRO APOLO

Villa del Cerro

SABADO 28 DE SETIEMBRE
a las 20 y 45

Gran Velada y Conferencia organizada por el Centro de E. S. del Paso Molino y el concurso del Cuadro del Arroyo Seco, y a beneficio de la Federación Obrera y agrupación Rusia Libre.

Se representará la comedia:

No seas Tallarin...

y el hermoso drama en tres actos de Armando Discipolo:

Entre el Hierro

Conferencias por María Collazo y Domingo Rodríguez.
Habrá otros números interesantes en los cuales tomarán parte: la niña Gabagnin, F. Artola y otros.

Una sociedad de autores del «cuento»

Tenemos una sociedad de autores nacionales que hasta la fecha, de lo único que son autores, es de un ultimatum Kaiseriano a los cuadros dramáticos locales, anunciándoles, que habrán de pagar 2 pesos por cada obra que representen de escritor nacional y que de lo contrario, se verán complicados en un gran lío pues ellos (los autores del cuento) han conseguido que el gobierno dictara una ley al respecto para por medio de esa ley cobrar los dos pesos.

Nada tiene de extraño y al contrario, advierte a la opinión pública del ingenio de esta sociedad de autores noveles cuyo debut no podía ser menos interesante y sorprendente. Los señores de la sociedad de autores no están obligados a saber lo que es el arte y lo que su misión representa. Y no se extrañe nadie que estos señores que se inician pidiendo y limosneando por las alturas, tomen por primera resolución perseguir a aquella juventud que, alejándose de los autores comunes, se inicie en el cultivo del arte y se esfuerce por transportar sus entusiasmos al pueblo. Nada de extraño nos parece que esta sociedad de autores noveles ponga trabas a aquellos que trabajan en los cuadros dramáticos, quienes, como esos autores noveles, comienzan haciendo prácticas de todos los servilismos no podían hacer otra cosa que venir a imponer un lucro, un gravamen repugnante, a ese arte en cuyo nombre quieren erigirse apóstoles, desconociendo, que el noble sentimiento del arte, no cabe en los espíritus mercenarios, en las almas que ante sí, levantan el mostrador del mercader.

Aquí contamos con infinidad de cuadros dramáticos que realizan su labor y viven sus entusiasmos, sin mendigar, sin pedir a nadie. Contra

TEATRO COLON

Ciudadela esq. Carrillo

EL SABADO 28 DE SETIEMBRE
a las 8.30 p. m.

Gran Velada Artística Familiar a beneficio de un fondo especial destinado al local social de la «Unión Obreros en Calzado».

Subirá a escena la comedia dramática en tres actos y en prosa de Manuel Tamargo y Bana, titulada:

Hija y Madre

Otros interesantes números completan el programa, figurando entre los números de canto el aplaudido tenor señor Vicente Visogno, que cantará canciones napolitanas.

esa muchachada, contra esa obra ignorada y sin premio va el ultimatum mercenario de los intituados autores nacionales. Es preciso entonces, activar cuanto antes una reunión entre los aficionados para resolver que repuesta y que atención habrá que prestarle a esa lucrativa imposición de los denominados autores nacionales.

Las malas lenguas dicen...

Que si el proyecto liberticida del sarandeador Ministro de Industrias, don Fulano Aréchaga, llega a aprobarse, se le contestará con una declaración de huelga que durará hasta que se archive.

Que la clase trabajadora—con el último movimiento huelguístico habido—se dio cuenta que únicamente la acción directa del proletariado, sin confiar en la política y en los políticos de todos los colores del arco iris, es como se consigue lo que se quiere.

Que debido a esa enseñanza no votará por ningún partido.

Que ya está cansado de servir de escalera a cuatro ambiciosos los cuales, mientras están abajo todos son «amigos del obrero» y después, cuando están arriba... «si te perdiz...»

Que los gobiernos de los países beligerantes serán impotentes para terminar la guerra.

Que únicamente los pueblos—cansados de continuar siendo carne de cañón—pondrán fin a todo esto haciendo una revolución social.

Que el ejemplo de Rusia no tardará en ser imitado por los demás países beligerantes.

Que la carestía de la vida no la resuelven las huelgas.

Que hay que arar más hondo hasta dar con las raíces.

Que mientras exista la propiedad privada todo marchará de mal en peor.

Que esto no se resuelve con agua bendita ni mandando papayos para el parlamento sino pegándole en el codo a los acaparadores.

ción, han venido actuando desde mucho tiempo atrás.

Obreros en Madera

La reorganización de este gremio, continúa en forma próspera. Los martes y viernes se reúne la Comisión a las 9 p. m.

Los obreros que aún no están asociados pueden hacerlo pasando por el local social calle Yaguarón 1238, donde todas las noches habrá un compañero que los atiende.

Compañeros de LA BATALLA esperamos la siguiente publicación:

Los Carpinteros, Aserradores y Anexos de Buenos Aires, comunican, a los Obreros de Madera, de Montevideo, que habiendo pedido algunas mejoras los obreros de la casa, John Wright, y no cediendo las, han resuelto declarar el Boicot.

Por lo tanto ponemos en conocimiento de todos los Obreros en Madera de Montevideo presten su más completa solidaridad.

La Comisión de La Sociedad de Obreros en Madera.

SOBRE PUESTOS RENTADOS

Compañeros de LA BATALLA: En contestación a la publicación aparecida en las columnas de LA BATALLA en la sección «vida obrera», pedimos la publicación de las siguientes líneas:

Es cierto que en la última asamblea de nuestro gremio hubo un socio que propuso que la primera mensualidad fuera para un inspector que se nombraría para cobrar los recibos del gremio. Pero también es muy cierto, que tal proposición hecha por uno, fue refutada por cinco o seis socios con bastantes razones.

Quedando aún muchos compañeros, que permanecieron callados, en desacuerdo con dicha proposición. Amas, la comisión, si bien es cierto que no es quien para hacer lo que quiere, en cambio, en las asambleas como tiene voz y voto se manifestaran en completo desacuerdo con todo lo que sea: secretarios, inspectores etc. etc. renta dos o que puedan cobrar las primeras mensualidades y se opondrán con muchísimo razonamiento tan grandes, como justos para la buena marcha de esta sociedad.

La Comisión.

Obreros Gráficos. — Una iniciativa muy importante

Los trabajos que se vienen realizando a fin de hacer del importante gremio de obreros gráficos una organización solidaria y de conjunto que dé una fuerza de existencia y de lucha invencible a estos trabajadores, van encaminados en la forma más halagadora.

Y bien, podemos adelantar hoy que la Federación de Obreros Gráficos será un hecho de inmediato. Lo verdaderamente importante es que esta entidad constituirá, no será una fórmula platónica de organización. Muy por el contrario, podrá congregarse en su seno la totalidad del gremio y tendrá de este modo una fuerza que podrá imponerse fácilmente a la tiranía capitalista.

Ningún gremio como éste, — que es el que hace, en primer término, la prensa diaria, factor que tanto afecta en la conciencia del pueblo y que ningún límite ha sido posible ponerle con sus campañas fustas — para poder dar bien altos ejemplos de conciencia proletaria.

Los activos elementos que llevan a la práctica, esta importante obra de organización, habrán de alcanzar estamos seguros, a conseguir que una orientación francamente definida distinga desde los primeros pasos a esa fuerte falange gremial que organiza.

Obreros navales

Este gremio ha intensificado su organización hasta alcanzarla por completo, en la actualidad. Prestigia en estos momentos, la constitución de la Federación Naval a fin

de hacer fuerza obrera efectiva congregando a los gremios análogos en un conjunto solidario.

En los frigoríficos

Se nos informa, a última hora, de que se hacen trabajos encaminados a la organización de estos obreros que en tan pésimas condiciones trabajan.

Una vez más se intenta esta organización y aun cuando no se alcanzan los fines anhelados de inmediato, hay que insistir, que continuar, hay que conseguir que se organicen esos obreros, que tornen a la lucha, que vuelvan como en anteriores épocas a imponer respeto a los zánganos que los explotan con todas las impunidades.

Orientación obrera

Pertenecen a «El Obrero Panadero» estas consideraciones:

No obstante, se acerca la fecha que todos los partidos políticos, (incluido el oficialismo que acaba de asesinar al pueblo por la espalda) prometerán ríos y mares y hasta alcanzar a acariciar la luna; pero ya es hora compañeros de que nos demos cuenta que los políticos de todos los colores son idénticos y tienden al mismo fin, a perpetuar la explotación del hombre por el hombre.

Si no tenemos coraje para romper las urnas el próximo día de elecciones, al menos tengamos la suficiente valentía de abstenernos de votar, pues, el que vota para que otro lo que es porque necesita muletas o andadores, y es menester que el hombre sepa caminar solo, sin trabas de ninguna clase que le estorben.

No votar es una afirmación de conciencia. No voteis, pues trabajadores, que ese será un verdadero cachetazo para los que pretenden poseer el dominio del pueblo.

Guerra a las urnas!

Es este el final de un comentario interesante motivado por los últimos acontecimientos. Buenos y verdaderos conceptos, sanos y altos principios gremiales significan esas consideraciones transcritas, restando solamente, ahora, que los obreros panaderos sigan su orientación de futuro consecuentes a esas manifestaciones, las cuales para tener todo el valor requerido, requieren no ser olvidados jamás en las prácticas de la lucha.

«El Obrero en Calzado» termina un comentario sobre el mismo tema con estas palabras:

«Tengan muy en cuenta los trabajadores, estos delitos que quedan en la impunidad, para contestar con la misma moneda. Al terror de los de arriba hay que oponer el terror de los de abajo.»

Nada más oportuno. Ninguna otra cosa resta a los trabajadores que convencerse en definitiva y resolverse por el camino de la acción directa en el sentido más material de la palabra.

No nos ha alcanzado, como lo demuestran los últimos hechos, con cruzarnos de brazos negándonos al trabajo. Se requiere imponerse resueltamente, por la fuerza de una sólida organización gremial y por la fuerza de la acción práctica y contundente del brazo armado.

VIDA ANARQUISTA

LA ACTIVIDAD

Es casi imperdonable. En tiempos de lucha, en épocas todo auguración, todo optimismo, parece que nos vence el desfallecimiento, un cansancio sin explicación una

inactividad fúnebre. ¿Qué hacen nuestras agrupaciones?

Verdad que tenemos las dificultades del poco elemento para propaganda callejera, pero eso no impediría pegar carteles, repartir manifestos. Pasamos por un momento malo. Cuando más nos requiere la lucha, le damos menos que en otras ocasiones más propicias a la tregua.

No vamos a desconocer lo que se trabaja, pero si creemos que el trabajo no está en relación a lo debido, a lo que se puede hacer, lo que se ha hecho en otras ocasiones, probablemente, mucho menos propicias que la actual.

Es necesario entonces, no solo trabajar, como lo hacemos, sino más, hacer otros mayores esfuerzos en una completa desentralización de la propaganda, a la participación de cada grupo y cada compañero.

Las distintas facilidades de actuar se avienen hoy con todos los temperamentos, pudiendo hacer cada uno aquello que interpreta mejor y que mejor lo cree y que concuerda mejor con sus condiciones.

Es preciso una actividad múltiple, variada, en todos los sentidos, a la vez que deja libre al individuo, atienda a todos los aspectos de la lucha y la propaganda. Después no hay que ocuparse de que una acción pueda perjudicar a otra. Lo bueno, lo mejor es que supera, lo que prevalece, lo que se impone y lo que vence.

Haga cada uno lo que crea necesario, lo que crea mejor, siembra obra anarquista toda ella se complementa.

BALANCE

Del núm. 76 de LA BATALLA

ENTRADAS

Recibos cobrados \$ 15.00
Donaciones: Sociedad Obrera un Membre y Amarillo 0.50, Ibarondo 2.—, Guichard y Salvade 1.—, Roguelro 0.16, José López 0.30, Antonio Ramillo 0.50, Polero 1.—, Tronconi 0.50, Plácido Rodríguez 0.50, P. Wiener 1.—
Sobran de la colecta de un manifestito
El agente de La Protesta, entrega de García Hernández 2 nacionalos; de A. Virá 12.—, Costa y Piria (Ensenada) 6; B. Internacional 5.—Total en moneda uruguaya
Venta 0.20; J. M. F. del Cerro 1.20.

Entradas \$ 37.82

SALIDAS

Déficit anterior \$ 64.57
Impresión núm. 76 \$ 35.—
Gastos varios \$ 2.03

Salidas \$ 101.60

RESUMEN

Entradas \$ 37.82
Salidas \$ 101.60
Déficit \$ 63.78

Administrativas —

Carlos L. Chocar Carmelo. — La BATALLA, no recibió su carta. El giro es poder, escribíremos pronto. — Barber

LA BATALLA en el Durazno

Todo lo relacionado con LA BATALLA en esta localidad, pueden dirigirse al compañero Claudio Techera.

Los compañeros del interior que quieran ser agentes de LA BATALLA, den comunicarnos para publicarlo.

LA BATALLA se encuentra en venta en todos los kioscos de Montevideo.

VIDA OBRERA

En la fábrica de cigarrillos Montevideo. — Abusos de toda índole; desde las seducciones hasta los golpes y las violaciones a los obreros

Hay que escucharlo de boca de los obreros. Desde la explotación material extrema en el trabajo hasta la opresión moral más miserable y el atentado repugnante: la violación y el abandono! Así es. ¿Y no hay motivos para dejar nacer y cultivar con pasión, el odio, el fiero odio de clase, el odio a muerte contra los burgueses malditos!

«Noche una comisión de obreros de la fábrica de cigarrillos Montevideo, de ese inquisidor que se llama José Berro, estuvo a informarnos. Y sin reparo en el lenguaje, valientemente, libremente nos dijeron, casi textual, con solo alguna alteración de forma, lo que transcribimos.

Hablan los obreros:

Como los jornales que nos paga son por completo escasos, nos ramamos ayer y resolvimos pedir un aumento que fué el insignificante de dos centésimos por kilogramo de tabaco. Nos contestó el capataz Isabelino Barrera que nos respondería por la tarde. Al entrar por la tarde al trabajo le interrogó un compañero haber que había resuelto. Y el satiro del capataz Isabelino Barrera repuso «que lo que nos iba a subir era la camisa y no el jornal. (!)

«Ante esto la situación se agravó. Una de las compañeras más resacas gritó a la huelga y dijo palabras de entusiasmo que al sentir las el canalla de Berro se enfureció y la maltrató y la golpeó conservando serena los golpes esta compañera. Como nuestra actitud era resaca, se opuso a que saliéramos a la calle. Berro insultándonos y diciéndonos que la que no estuviera conforme que se marchara para un «quilombo», palabra ésta del lenguaje común que este señor usa en su fábrica para el trato con las obreras. A consecuencia de esta escena, una de las trabajadoras sufrió un síncope, lo cual quiso aprovechar el miserable burgués para impresionarnos diciéndonos estas palabras textuales:

«Ya están perdonados» y como se comprende que no nos conformamos con ese «perdón» estamos resueltos a exigir el respeto que merecemos».

Esto es, en síntesis, lo que nos dijeron los obreros. Luego resolvieron que el Centro Internacional, Río Negro 1180, el viernes a las 8 y 30 p. m. tendrán una asamblea para lo que nos requi-

reron la presencia de María Collazo a esta Asamblea.

Sucede, por último, que hay algunos obreros de tan pobre espíritu que se «avergueñan» de asistir a estos actos. Vergüenza debían de sentir de servir de estropajo a esos miserables; vergüenza debían tener esos obreros de los ultrajes que soportan y de los acatamientos que sufren pero de ser obreros, de concurrir a asambleas, como tales, de buscar que se les tenga el respeto debido, de todo eso no se debe tener vergüenza y muy al contrario, eso es lo que verdaderamente enaltece y dignifica mientras denigra y envilece el que se presten sumisos a saciar los apetitos bastardos de esos señores capataces y burgueses corrompidos.

A la próxima asamblea no debe faltar ninguna obrera que en verdad sepa lo que es sentir vergüenza. La Federación Obrera sabrá intervenir en este asunto y con la solidaridad de todos los trabajadores, probemos darle una buena lección al burgués Berro quien no debe olvidarse que los tiempos actuales no son de mansedumbre y que el boicot y la huelga son armas que los trabajadores saben esgrimir con conciencia.

Y vosotros, sabed ser fuertes, que así es como se conquista el triunfo.

Carpinteros de Rivera. — Un completo triunfo.

Ayer se declararon en huelga los carpinteros de Rivera habiendo obtenido enseguida un completo triunfo. Los jornales que era de \$ 2.20, quedaron establecidos, como jornal mínimo \$ 2.80.

Obreros en Construcción Naval — Un triunfo

Habiendo sido despedido un capataz que dirige los trabajos en el crucero «Uruguay» y siendo esa destitución arbitraria, los obreros exigieron y consiguieron que dicho capataz volviera a ocupar su puesto. «Eso, es, solidaridad obrera, y fuerza de la organización obrera!

Federación O. R. U.

Para en breve la Federación convocará una reunión de delegados de los distintos gremios que la integran, a fin de tratar sobre asuntos de seria importancia.

Relacionándose con las necesidades internas de esta entidad, que exigen grandes actividades, en primer término se busca de llevar a su seno a nuevos elementos con disposiciones de lucha a fin de hacerles menos pesada la tarea a los que con continuidad, sin interrup-